
Covid-19 y América Latina y el Caribe: los efectos económicos diferenciales en la región

René A. Hernández

COVID-19 Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: LOS EFECTOS ECONÓMICOS DIFERENCIALES EN LA REGIÓN

RESUMEN

En este documento se presentan los rasgos estilizados de las principales perturbaciones en las cadenas mundiales de suministro desencadenadas por la Covid-19, enfatizando en los principales mecanismos de transmisión y en los probables efectos económicos para América Latina y el Caribe. Además de presentar una breve caracterización de la enfermedad del coronavirus, se analiza el efecto económico como un shock masivo de oferta y demanda y se plantea el falso dilema de aplanar la curva de la pandemia y la curva de la recesión. Se presentan, por último, algunos de los desafíos de política pública para responder a los efectos socio económicos de la pandemia.

Palabras clave: Covid-19, coronavirus, pandemia, medidas de contención, espacio fiscal, políticas económicas, cadenas de suministro, cadenas globales de valor, América Latina y el Caribe

Clasificación JEL: F01, F13, F30, I18.

ABSTRACT

This document presents the stylized features of the disruption in global supply chains triggered by Covid-19, emphasizing the main transmission mechanisms and the likely economic effects for Latin America and the Caribbean. In addition to presenting a brief characterization of the coronavirus outbreak, the economic effects are analysed as a massive supply and demand shock and the false dilemma of flattening the pandemic curve and the recession curve is raised. Some of the public policy challenges are posed to respond to the socio-economic effects of the pandemic.

Keywords: Covid-19, coronavirus, pandemic, social-distancing measures, fiscal space, economic policies, supply chains, global value chains, Latin America and the Caribbean

JEL classification: F01, F13, F30, I18.

AUTOR

RENÉ A. HERNÁNDEZ es investigador del Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES) de la Universidad de Alcalá y Catedrático de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA).
rene.hernandez@edu.uah.es

Fecha de envío: 29 de mayo de 2020

Fecha de aceptación: 3 de junio de 2020

ÍNDICE

Índice	3
1. Introducción	4
2. La propagación y respuesta ante la Covid-19	4
3. Costes económicos de la Covid-19 para América Latina y el Caribe .	12
4. Canales de transmisión para América Latina y el Caribe	16
5. Disrupción de las cadenas de suministro.....	25
6. Respuestas de política pública ante la Covid-19: a modo de conclusión	34
7. Bibliografía.....	43
Queremos saber su opinión sobre este documento de trabajo	49

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este documento es presentar los rasgos estilizados de las principales perturbaciones en las cadenas mundiales de suministro desencadenadas por la Covid-19, enfatizando los efectos en las principales economías emergentes de América Latina y el Caribe (ALC).

En la primera parte se presenta una breve caracterización de la Covid-19. En la segunda parte, se analizan los costos económicos y en la tercera parte, los principales canales de transmisión de la pandemia. En la cuarta, se analizan las interrupciones en el comercio mundial y en las cadenas mundiales de suministro. La última parte presenta las respuestas de política pública ante la crisis.

2. LA PROPAGACIÓN Y RESPUESTA ANTE LA COVID-19

La pandemia de enfermedad por coronavirus 2019 (Covid-19) se está propagando de manera vertiginosa por 185 países en todo el mundo y los casos confirmados de contagios han sobrepasado los 5.6 millones de personas de los cuales 1.6 millones corresponde a casos confirmados en Estados Unidos, los decesos sobrepasan los 342,341 casos y los recuperados sobrepasan 2.1 millones de personas¹.

El brote inicial fue detectado en enero 2020 en Wuhan, China, luego se propagó a varios países del este y sudeste asiático y rápidamente llegó a Europa, afectando principalmente a países como España, Italia, Francia, Alemania y Reino Unido. Rusia es por ahora, uno de los países más afectados. Finalmente la Covid-19 llegó al continente americano y actualmente, Estados Unidos se ha convertido en el *locus* de la pandemia, con Brasil, Perú, Ecuador, Argentina, México y Chile entre los países más

¹ Resulta casi imposible mantener actualizadas las estadísticas de la pandemia. Al 24 de mayo de 2020, de acuerdo con el Centro de Recursos de Coronavirus de la Universidad Johns Hopkins los casos confirmados en Estados Unidos alcanzan 1,622,670 de personas, 97,087 decesos y 361,239 recuperados. Rusia es el segundo país más afectado por la pandemia, después de los Estados Unidos. Véase: [Centro de Recursos de Coronavirus de la Universidad Johns Hopkins](#). La Universidad de Oxford cuenta también con una base de datos de la enfermedad de coronavirus Covid-19 que es actualizada permanentemente. Véase: [Coronavirus Covid-19 Universidad de Oxford](#).

afectados, provocando una crisis sanitaria y de efectos socioeconómicos sin precedentes en la historia reciente.

En un período de tiempo relativamente corto, la Covid-19 se ha caracterizado por tres rasgos distintivos. El primero es la rapidez y escala del contagio. La capacidad de propagación ha sido explosiva y se ha dado en una escala que ha ocasionado un colapso y saturación de los sistemas de salud a nivel mundial². Segundo, la gravedad y letalidad. De acuerdo con datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 20% de los casos son graves o críticos y la tasa de letalidad bruta actualmente supera el 3%, y tiene mayor incidencia en los grupos poblacionales de edad avanzada y con precondiciones o padecimientos previos³. Por último, la perturbación social y económica está provocando diversos trastornos en los sistemas sanitarios y de salud de todos los países y al mismo tiempo, las diferentes medidas de autoaislamiento, y distanciamiento social adoptadas para controlar la transmisión y la tasa de contagio han tenido y continúan teniendo profundas consecuencias económicas y sociales tanto para economías desarrolladas como para economías emergentes (OMS, 2020).

En general, los países han adoptado —con diferentes grados de severidad, profundidad y oportunidad— medidas de política sanitaria y de contención como el cierre de fronteras, interrupción del transporte aéreo, cuarentenas, aislamiento y distanciamiento social, todo con el fin de ralentizar la transmisión y reducir la mortalidad asociada a la Covid-19. Asimismo, se han adoptado medidas orientadas a compensar los efectos de la inevitable recesión de la economía mundial en 2020, debido principalmente a la perturbación de las cadenas mundiales de suministro y transporte y la contracción del comercio mundial, la caída del precio del petróleo y otros productos básicos, el desplome del turismo y la marcada incertidumbre imperante en los mercados de capitales.

Los países se encuentran en etapas diferentes de brotes nacionales. En algunos países como Italia⁴ y España se tomaron acciones de aislamiento

² Véase [calculadora de la epidemia y la dinámica de transmisión y la dinámica clínica bajo el modelo SEIR \(Susceptible-Expuesto-Infectado-Recuperado\)](#) en: [Calculadora de la Epidemia](#). Las proyecciones de infectados y muertes por el coronavirus dependen del modelo epidemiológico utilizado y de valores asociados al Factor R_0 . Véase nota al pie No. 9 y además Walker, et al. (2020) y Pueyo (2020).

³ Véase en Schellekens y Sourrouille (2020) por qué los países de ingreso bajo y de ingreso medio bajo, que tienen casi el 50% de la población mundial, solamente tienen el 2% de las muertes mundiales por la Covid-19.

⁴ Hausmann (2020a) ha señalado en un artículo de *Project Syndicate* que “considerando que transcurre un promedio de 5,2 días entre la infección y la

y distanciamiento social y se declararon estados de alarma cuando ya se tenían varios cientos de casos confirmados, activando en ese momento las medidas para la identificación rápida de casos, el rastreo completo, la realización de las pruebas y el aislamiento inmediato de los casos positivos, la contención en cuarentena de los contactos rastreados, todo con el fin de contener el brote de la Covid-19 y no sobrepasar el umbral por encima del cual los sistemas sanitarios de los países se saturan y pierden capacidad de respuesta ante los casos críticos y de mayor susceptibilidad de mortalidad. A fines del mes de abril 2020, varios países de Europa iniciaron paulatinamente un proceso de desescalada e intentan regresar de esta manera a una “nueva” normalidad (OMS, 2020).

El primer caso en América Latina se registró en Brasil el 26 de febrero, casi dos meses después de la confirmación de los primeros casos en China. La región de América Latina y el Caribe representa 13.07% del total de casos reportados a nivel mundial (675,887 casos reportados desde el 26 de febrero de 2020); 36,892 decesos (equivalente a 5.9 muertes por cada 100,000 habitantes)⁵. El país latinoamericano más afectado de la Covid-19 y nuevo foco de la pandemia en la región es Brasil, con más de 22,000 decesos y más de 347,398 casos de contagio. Mientras tanto en México, la pandemia registra 7,179 fallecidos y casi 65,856 casos de contagio. Perú, Chile y Ecuador se encuentran en el grupo de países que están alcanzando la cima de la curva de contagio con 115,754, 65,393 y 36,258 y casos, respectivamente. La letalidad es de 3,373, 673 y 3,096, respectivamente⁶. El caso de Ecuador y de la ciudad capital Guayaquil ha sido particularmente calamitoso por la rápida saturación y colapso del sistema sanitario del país, y Brasil y México están en plena escalada de contagios y decesos y en un fuerte debate interno sobre la verdadera magnitud de la epidemia.

En Centroamérica, Panamá es el país más afectado por la pandemia, seguido de Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua. En el Caribe, la República Dominicana es el país más afectado seguido de Cuba.

aparición de síntomas, y 13 días desde la aparición de síntomas hasta la muerte, si el confinamiento lograra frenar las nuevas infecciones, la cantidad de nuevos casos y muertes debería caer a cero en el lapso de tres semanas. Según esta medida, el proceso real ha sido asombrosamente lento. Italia, por ejemplo, impuso un confinamiento severo el 9 de marzo, el día en que las autoridades locales confirmaron 1.797 nuevos casos y 97 nuevas muertes. El 18 de abril, las cifras eran 3.491 y 482 respectivamente. Los italianos se están muriendo a una tasa cuatro veces más alta que antes del aislamiento.”

⁵ Consultado el 24 de mayo de 2020. Véase: [BID Situación actual de la pandemia](#).

⁶ Consultado el 24 de mayo de 2020. Véase: [Centro de Recursos de Coronavirus de la Universidad Johns Hopkins](#)

La respuesta de los países de América Latina y el Caribe ha sido muy diferente y no ha sido necesariamente la base científica y epidemiológica, ni los datos o las políticas basadas en la evidencia las que han guiado la respuesta de la región ante la Covid-19⁷. Por el desfase de la pandemia en la región con respecto a Europa y Asia, algunos países latinoamericanos contaron con más tiempo para preparar sus sistemas sanitarios, lo cual permitió que anticiparan la compra de los equipos de protección personal, ventiladores e insumos médicos, y comenzaran las obras de acondicionamiento y adecuación de la infraestructura hospitalaria para realizar los *test* y atender los casos de infectados más severos o en estado crítico.

Estas medidas encomiables en sí mismas, fueron acompañadas de medidas de contención del brote de la Covid-19, como el auto aislamiento, las cuarentenas, distanciamiento social, cierre de fronteras y declaración de estados de emergencia, de alarma o de excepción⁸. Todo esto se dio cuando el número de infectados era muy bajo (El Salvador, Guatemala) y esto en gran medida, explica que la acción anticipada de algunos países haya servido para contener el crecimiento explosivo del factor (R_0)⁹.

Lo anterior por sí solo fue una medida necesaria pero no suficiente para contener la propagación del brote de la Covid-19. Es imprescindible—especialmente en esta fase de desarrollo de la enfermedad— impulsar una campaña de educación y concienciación en la población sobre la virulencia y propagación explosiva de la enfermedad— especialmente en

⁷ Costa Rica y Uruguay son sin duda, la excepción de esta caracterización y son los países con mejor respuesta a la pandemia desde la perspectiva de la política pública de salud. Asimismo, son los países que cuentan con los sistemas de salud más desarrollados de la región y con los mejores programas de protección social y redes de cobertura. Véase (CMCA et al. 2020; BID, 2020).

⁸ Universidad de Oxford (2020) rastrea, analiza y compara las medidas adoptadas por los gobiernos ante la Covid-19 y las sistematiza en un Índice de Rigurosidad (Stringency Index) que se compone a la vez de siete indicadores. Véase: [Índice de Rigurosidad-Universidad de Oxford](#).

⁹ El factor (R_0) o número reproductivo (R_0) es una de las métricas más conocidas y utilizadas para seguir el ritmo del virus, especialmente cuando el crecimiento de la epidemia es exponencial. El factor (R_0) estima a cuántas personas contagia, en promedio, cada infectado. En Europa, se ha estimado el factor (R_0) en un valor de 3 cuando no hay aplicación de medidas especiales. Las medidas de supresión como el distanciamiento social y aislamiento buscan reducir ese número. Si baja de 1 (es decir, si cada infectado contagia a menos de una persona), después de un tiempo, el brote entra en remisión y termina eventualmente desapareciendo. El número de muertes depende básicamente de la velocidad con la que se propaga la infección. Las simulaciones realizadas bajo diferentes modelos epidemiológicos indican que reduciendo el R_0 se puede reducir significativamente el número de muertes, y de esta manera “aplanar la curva” de la infección. (Flaxman, Mishra, & Gandy, 2020).

países con sistemas sanitarios deficientes tanto en cobertura como en calidad de servicios médicos y hospitalarios, y que además cuentan con sectores productivos y mercados de trabajo donde predomina el empleo informal, y en los cuales los programas de protección social y las redes de cobertura no son lo suficientemente amplios para atenderlos ante la enfermedad y ante los efectos de un aislamiento que los priva de generar su principal fuente de ingreso.

La evidencia sugiere que las medidas generalizadas de distanciamiento físico y de movilidad de la población, tienen efectos positivos directos para frenar la propagación y reducir el Factor (R_0)¹⁰. Sin embargo, el efecto económico y social en términos de empleo puede ser muy acentuado en países que ya cuentan con población vulnerable como las personas en pobreza extrema, migrantes, desplazados internos por situaciones de conflicto o violencia interna. Estas son poblaciones que sobreviven en la economía informal —y no pueden por su condición de subsistencia— adoptar tan fácilmente las campañas del tipo “quédate en casa” o adoptar hábitos de higiene de lavado de manos sin tener acceso a agua en sus hogares.

Quizá la lección más importante de política pública de salud que puede destacarse hasta la fecha, a partir de la respuesta mundial ante la Covid-19, haya sido que para contener la transmisión y propagación de esta enfermedad es fundamental que los especialistas en salud pública, epidemiólogos y personal sanitario en general, cuenten con el apoyo de sus gobiernos para diagnosticar y rastrear todos los casos de Covid-19, aislarlos y brindarles la atención médica requerida, incluidos los casos de mayor susceptibilidad y que pertenecen a población de alto riesgo, verbigracia, adultos mayores con condiciones previas como diabetes, obesidad o hipertensión. Idealmente esto debería realizarse en un entorno sanitario controlado o en el hogar, teniendo en consideración el contexto particular de cada país y la severidad o gravedad de la enfermedad. Como señaló el Director-General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) “el mejor consejo de política de salud que se puede hacer es: hacer pruebas, hacer pruebas, hacer pruebas.” (OMS, 2020).

Ante la crisis originada por la pandemia, muchos países se han visto enfrentados con el “falso” dilema de política pública entre el impulso y cumplimiento de las medidas de aislamiento y distanciamiento social y la interrupción de la actividad productiva en sectores no esenciales (Baldwin & Weder di Mauro, 2020a); (ONU, 2020). Es un falso dilema en cuanto es

¹⁰ Las estimaciones de la duración de la Covid-19 para un grupo seleccionado de países puede consultarse en [Estimaciones de duración de la Covid-19](#) Véase en Walker et al (2020) el impacto global de la Covid-19 y las estrategias de mitigación y supresión. Véase: [Impacto global de la Covid-19](#)

necesario preservar los sistemas de salud pública y al mismo tiempo, restablecer el empleo y los mercados de trabajo, especialmente en el sector informal de la economía. Las medidas de distanciamiento social y aislamiento son efectivas y necesarias para contener el ritmo de transmisión y propagación del virus y de esta manera, sirven para mitigar el impacto sobre los sistemas sanitarios. Sin embargo, las medidas de distanciamiento social conllevan efectos económicos negativos que deben contenerse con políticas macroeconómicas anticíclicas y un restablecimiento gradual de las actividades productivas.

A nivel mundial y a medida que la transmisión de la Covid-19 ha avanzado, el principal objetivo de los sistemas sanitarios de muchos países en el mundo y actualmente de América Latina y el Caribe, ha sido la adopción de un modelo —adaptado a las condiciones de cada país— de vigilancia epidemiológica que permita “aplanar la curva¹¹” de contagio —que normalmente tiene forma de campana— y aplanar la curva de la recesión —normalmente con forma de “U”— (Gourinchas, 2020)¹²; (Hausmann, 2020a). Véase Figura 1.

Este modelo se basa principalmente en la identificación y rastreo de los infectados, la realización de *test* y tratamiento y respuesta rápida de los pacientes graves y al mismo tiempo, la protección de las personas de mayor riesgo y vulnerabilidad. Se busca en todo caso, frenar el brote explosivo de la epidemia y acompañarlo con medidas de aislamiento y reclusión, las cuales en algunos países han sido muy drásticas y severas, y en otros, más laxas y permisivas¹³.

Buena parte del debate se ha centrado en la progresividad de las medidas de cuarentena que —a partir de la evidencia— son capaces de aplanar la curva de contagios en el tiempo. Los macroeconomistas pensaron al inicio de la crisis del coronavirus, que ésta era producto de un *shock* de

¹¹ La Universidad Johns Hopkins señala que todos los países realizan esfuerzos para aplanar la curva de la pandemia y la define así: “Aplanar la curva involucra reducir el número de nuevos casos de Covid-19 cada día”.

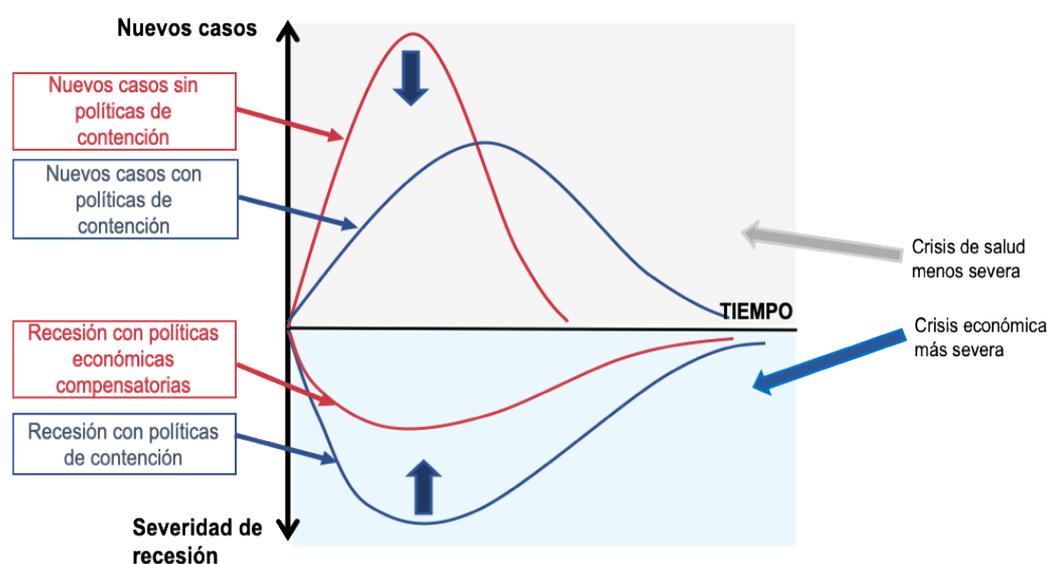
¹² Véase el celebrado modelo de Pueyo (2020) “El Martillo y la Danza” y las estrategias de no hacer nada, mitigación y supresión ante el coronavirus. Mucho se ha debatido sobre la conveniencia o no de desarrollar una inmunidad de rebaño ante el coronavirus. La inmunidad de rebaño o inmunidad colectiva o de grupo, se da cuando un número suficiente de individuos de una población, están protegidos frente a una determinada infección y actúan como escudo evitando que el agente llegue a los que no están protegidos. La vacunación es la mejor medida de protección. Sin embargo, dado que aun no se dispone de una vacuna contra el coronavirus, la expectativa es que con el tiempo se alcance un número suficiente de individuos que ya han superado la infección y que el virus no encuentre individuos susceptibles de ser infectados, cortando de esta manera la transmisión. Véase: [Virus frente a vacunas: las ventajas económicas de la inmunidad de grupo](#).

¹³ Véase de nuevo [Covidtracker](#)

demanda la cual podría ser compensada con políticas monetarias y fiscales expansionistas para favorecer el gasto agregado (Hausmann, 2020a).

Figura 1

APLANANDO DOS CURVAS: Comparación de crisis sanitaria y económica



Fuente: Baldwin y Weder di Mauro (2020) inspirado en Gourinchas (2020)

En Estados Unidos, España, Italia, Alemania, Francia y el Reino Unido, los gobiernos están coordinando paquetes formidables de estímulo fiscal con montos y estímulos que alcanzan hasta dos dígitos del PIB, y que tienen como objetivo aplanar la curva de la recesión, ayudar a las empresas y hogares, inyectar liquidez al sistema financiero y monetizar la deuda si fuese necesario, todo con el fin de aumentar el espacio fiscal o la capacidad de endeudamiento de dichos gobiernos (Hausmann, 2020a).

En las economías emergentes y en Latinoamérica en particular, estos paquetes de estímulo fiscal son mucho más modestos, el espacio fiscal es mucho más limitado (con clara excepción de países como Chile o Perú) debido a que sus ingresos dependen principalmente de las exportaciones de materias primas, del turismo o de las remesas, y el shock global de oferta contrae los ingresos tributarios y reduce el espacio fiscal disponible. Asimismo, la salida de capitales y el menor acceso a los mercados

financieros internacionales, reduce las respuestas convencionales de política económica y hace que los países busquen principalmente el apoyo financiero del Fondo Monetario Internacional (FMI) o del Banco Mundial u otros organismos financieros regionales o internacionales¹⁴.

La crisis del coronavirus se produce por un shock de oferta derivado de las medidas sanitarias instauradas para contener el virus, las cuales por un lado, contraen la actividad económica por el cierre de empresas y a la vez, generan disrupciones de la cadena de suministro, ya que los bienes y servicios producidos por empresas en Europa o América Latina contienen bienes y servicios intermedios manufacturados en China, los cuales conforman los eslabones de las cadenas globales de producción y de las redes globales de producción.

La interrupción de la actividad en China o Estados Unidos interrumpe la actividad en la región. Para los países de Sudamérica representa una contracción de la demanda externa, ya que son exportadores de productos básicos a China, principal socio comercial de muchos de estos países. Para México y Centroamérica el shock de demanda externa es formidable por la recesión estadounidense y porque este país es el principal destino de sus exportaciones. Para los países del Caribe el shock de demanda externa es igualmente elevado por el desplome en el turismo y otros servicios relacionados, ya que representan la principal fuente de divisas, empleo e inversión de estas economías¹⁵.

El *shock* de demanda se produce por la reducción en el consumo de bienes y servicios, debido a las medidas sanitarias de aislamiento y distanciamiento social. Por una parte, estas medidas pueden profundizar la crisis inducida por el *shock* de oferta y reverberar después en un *shock* de demanda que profundiza la recesión ocasionada originalmente por la pandemia.

¹⁴ El grupo de "Elders" conformado por ex-presidentes y ex-ministros latinoamericanos, realizó una solicitud al FMI para que realice una nueva emisión de un billón de Derechos Especiales de Giro (DEG) para que los países de América Latina y el Caribe puedan hacer frente tanto a la emergencia sanitaria como a los efectos de la recesión económica ocasionada por la Covid-19.

¹⁵ El distanciamiento social y las cuarentenas han provocado una caída descomunal en la actividad económica de la zona euro. El índice PMI de la consultora IHS Markit estima una caída del PIB del 7,5% en el primer trimestre de 2020 (Lema, 2020). El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha estimado que en la zona euro, cada mes de cierre de las actividades económicas no esenciales representa una reducción de tres puntos porcentuales al producto interior bruto (PIB) (FMI, 2020).

3. COSTES ECONÓMICOS DE LA COVID-19 PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La región de América Latina y el Caribe mostró un desempeño económico decepcionante en los últimos cinco años, con un lastre de *shocks* adversos por desastres naturales, caída en los precios de materias primas, endurecimiento de las condiciones financieras y contracción del comercio internacional. Asimismo, la agitación social estalló en Chile en 2019 y luego se extendió a otros países de la región, desvelando entre otras cosas, las profundas inequidades prevaletes y el estado de exclusión generado por el modelo de desarrollo imperante en los últimos 30 años. Fue en esta “tormenta perfecta” que apareció el primer caso de la Covid-19 en febrero de 2020 en Brasil.

Es extremadamente difícil cuantificar *ex ante* la magnitud de los efectos en el corto y largo plazo de la Covid-19 en el Producto Interior Bruto (PIB) y en otros agregados macroeconómicos cuando la pandemia está en desarrollo y la curva de contagios está alcanzando la cima en países como Brasil y México y cuando las medidas de distanciamiento social y cuarentena siguen vigentes¹⁶ (McKibbin & Fernando, 2020).

Lo que si se sabe es que la Covid-19 llevará a las economías desarrolladas y emergentes a una recesión sincronizada que será la más profunda del siglo y donde se espera que América Latina y el Caribe sufran una nueva década perdida. La sincronización y la onda expansiva serán devastadoras. La perturbación económica es sincronizada pero los efectos serán asimétricos. La CEPAL, (2020b) estima que la actual crisis será la más severa en la historia de Latinoamérica.

Existe no obstante, un alto nivel de incertidumbre sobre la magnitud y profundidad de los efectos de la pandemia en América Latina y el Caribe ya que la perturbación económica estará determinada por diversos factores: la duración de la pandemia, el surgimiento de un nuevo brote del virus en el invierno austral del hemisferio sur, la duración de las cuarentenas y el tiempo de restablecimiento a la normalidad, la capacidad de respuesta de las cadenas de valor ante la disrupción de las cadenas de suministro, el período de recuperación de Estados Unidos,

¹⁶Véase un tratamiento más extenso de los efectos macroeconómicos de la pandemia en (FMI, 2020); (Guerrieri, Lorenzoni, Straub, & Werning., 2020); (Weder di Mauro, 2020); (Loayza & Pennings, 2020); (Banco Mundial, 2020); (Nuguer & Powell, 2020); (UNCTAD, 2020c); (Eichenbaumz, Rebelo, & Trabandt, 2020); (OECD, 2020); (BID, 2020b); (CMCA et al , 2020); (CEPAL, 2020a; CEPAL, 2020b; CEPAL, 2020c)

Asia y la Zona Euro, la efectividad de las políticas sanitarias y de las políticas anticíclicas para contrarrestar la recesión, entre otros¹⁷.

El Informe de Perspectivas Mundiales del FMI de abril 2020 estima una contracción del PIB mundial de -3.0% en 2020 y una recuperación de 5.8% en 2021. Para el grupo de economías avanzadas (Estados Unidos, Japón, Zona Euro, otros) estima una caída del PIB de -6.1% en 2020 y una recuperación de 4.5% en 2021. Para Estados Unidos —país con el mayor número de infectados y decesos en todo el mundo— se estima una caída del PIB real de 5.9% en 2020 y una recuperación de 4.7% en 2021. Asimismo, para la Zona Euro, la caída del PIB será de -7.5% en 2020 con una recuperación de 4.7% en 2021 (FMI, 2020).

Para el grupo de economías emergentes y países en desarrollo, la caída de PIB en 2020 será de -1.0% y se recuperará a 6.6% en 2021. Sorprende sobremanera la sincronización de la recesión y la onda expansiva resultante de la pandemia¹⁸. Para América Latina y el Caribe, el PIB regional tendrá una caída de -5.2% en 2020 y se recuperará a 3.4% en 2021. Para Brasil se proyecta una caída de la actividad económica de -5.3% en 2020 y una recuperación de 2.9% en 2021. Para México, la caída del PIB será de 6.6% en 2020 y la recuperación vendrá en 2021 con un repunte del PIB de 3.0% en 2021¹⁹. Para Sudamérica en su conjunto, la caída de la actividad económica será de -5.4% en 2020 y tendrá una recuperación de 3.4% en 2021. Para Centroamérica²⁰ se proyecta una contracción de -3.0 en 2020 y en 2021 se recuperará a 4.1%. Para los países del Caribe, la caída sería de 2.8% en 2020 y la recuperación llegaría en 2021 a 4.0% (FMI, 2020). Véase Tabla 1 con las

¹⁷ Véase en [Metodología de evaluación de desastres de CEPAL](#) la metodología de evaluación de desastres desarrollada por (CEPAL, 2014), la cual ha sido utilizada ampliamente a nivel mundial desde la década de los 70 para evaluar el impacto socio-económico y ambiental de los desastres, incluyendo epidemias como el SARS.

¹⁸ Únicamente 17 de 190 países escaparán de la recesión en 2020. Paradójicamente, China y la India crecerán por el mínimo pero su PIB no llegará a niveles negativos. El PIB de China se proyecta en 1.2% en 2020 y de 9.2% en 2021. Para la India, el PIB se proyecta en 1.9% en 2020 y 7.4% en 2021 (FMI, 2020).

¹⁹ Para la mayor parte de países se proyecta una recuperación de la actividad económica en 2021. Sobre la forma de recuperación se prevé una verdadera "sopa de letras", desde una recuperación en "V" hasta recuperaciones en forma de "Z", "W", "U", "L", incluso algunas con forma del logo de Nike (Sheiner & Yilla, 2020) o la "V asimétrica" como se anticipa para España (Gobierno de España, 2020). La forma de la recuperación dependerá en última instancia, de la duración de las medidas de distanciamiento social y del efecto de las políticas monetarias y fiscales para contrarrestar el impacto de la pandemia.

²⁰ Véase estimaciones adicionales de efectos macroeconómicos para Centroamérica en (CMCA et al. 2020; BID, 2020).

proyecciones de crecimiento para la región de varios organismos internacionales.

Tabla 1

Proyecciones de crecimiento del PIB América Latina y El Caribe (2019-2021) (variación del PIB, en porcentaje)

	Proyecciones		
	2019	2020	2021
FMI	0.1	-5.2	3.4
Banco Mundial	-0.1	-4.6	2.6
BID	0.1	-5.5	N/A
CEPAL	0.1	-5.3	N/A

Fuente: elaboración propia sobre la base de cifras oficiales del FMI, Banco Mundial, BID y CEPAL.

Sin duda, los efectos llevarán a la región a la mayor recesión de su historia, dejando atrás el retroceso de 2.5% de 1983 durante la crisis de deuda y el 1.9% de contracción del PIB regional en 2009 después de la crisis financiera de 2008 (Banco Mundial, 2020). Será la mayor crisis económica y social desde la Gran Depresión de los años 30 (caída del PIB de -5.0%) y tendrá efectos negativos en el empleo, la pobreza y la desigualdad (CEPAL, 2020a). Todas las economías (con excepción posiblemente de República Dominicana y Guayana) sufrirán en 2020 contracciones del nivel del producto, del gasto de los hogares, de la inversión privada y del comercio internacional²¹.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha estimado que en la región, como consecuencia de la pandemia, 11.5 millones de personas han perdido o perderán su empleo, y la tasa de desocupados se elevaría de 8.1% en 2019 a 11.5% en 2020. 4 de cada 10 empleos pertenece a sectores afectados por la pandemia. Asimismo, la tasa de pobreza relativa, definida como la proporción de trabajadores cuyos ingresos mensuales son inferiores al 50 por ciento de la mediana de los ingresos de la población, debería aumentar en al menos 34 puntos porcentuales para los trabajadores informales en el mundo, 21 puntos porcentuales en

²¹ Hay distintos conceptos de lo que es una recesión. En Estados Unidos, la Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (NBER por sus siglas en inglés) se refiere a una recesión cuando hay un descenso "significativo" de la actividad económica que dura "más de unos cuantos meses" y que se refleja en el PIB real, los ingresos, el empleo, la producción industrial y el comercio. Aunque la definición más extendida es la que dice que una economía entra en recesión cuando suma dos trimestres consecutivos de caída del Producto Interior Bruto (PIB).

los países de ingresos medios-altos y 56 puntos porcentuales en las economías de ingresos medios-bajos. Es decir, en Latinoamérica, hasta un 90 % de los trabajadores informales (140 de 158 millones) podría caer en situación de pobreza relativa a causa de la crisis de la COVID-19 (OIT, 2020; CEPAL/OIT, 2020d).

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) estima por su parte que América Latina y el Caribe enfrentará la peor crisis de su historia a causa de la Covid-19. El PIB tendría una caída de 5.3% en 2020 y 29 millones de personas podrían caer en la pobreza en 2020 (de 186 millones de pobres en 2019 se pasará a 214,7 millones en 2020, y de esta cifra, la pobreza extrema aumentará de 67,5 millones a 83,4 millones) (CEPAL, 2020a; CEPAL, 2020b; CEPAL, 2020c).

Los efectos económicos dependerán en última instancia de la magnitud y velocidad de los *shocks* de oferta y demanda, del punto de partida de cada economía, de la estructura productiva y de su inserción en el comercio internacional y en las cadenas globales de valor y de suministro. Asimismo, el efecto estará determinado por la profundidad, severidad y duración de las medidas sanitarias adoptadas, del tiempo de adopción de las cuarentenas y del cierre de las fronteras y actividades productivas consideradas no esenciales (CEPAL, 2020). En la Figura 2 se muestran los costos económicos de la COVID-19 y los efectos directos en los sistemas de salud y los efectos indirectos ocasionados por los *shocks* de oferta y demanda.

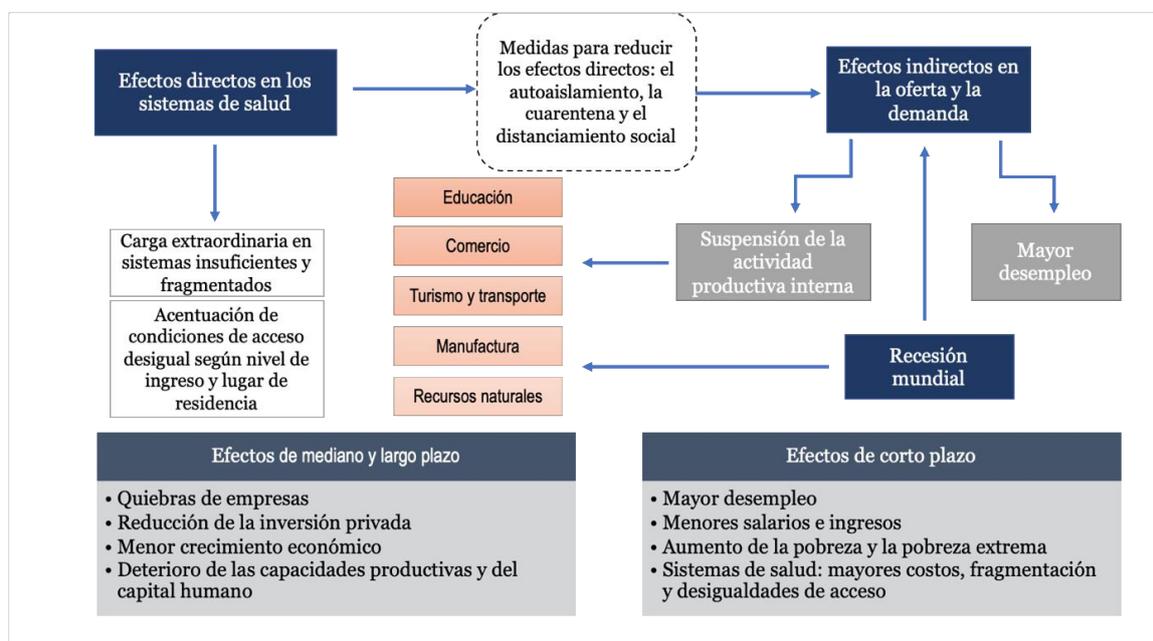
De acuerdo con las proyecciones del Banco Mundial, de entre las grandes economías del área, el mayor golpe de la recesión lo encajarán México y Ecuador (ambas, con un retroceso del 6%), seguidos de Argentina (-5,2%), Brasil (-5%) y Perú (-4,7%). La contracción de Chile (-3%) y Colombia (-2%) será menor. República Dominicana y Guyana posiblemente sean las dos únicas economías latinoamericanas que no alcancen tasas negativas de crecimiento en 2020: 0% para la primera y 52% para la segunda²² (Banco Mundial, 2020).

El Informe de Economía Latinoamericana del primer semestre 2020 elaborado por el Banco de España señala que las principales economías de América Latina (LATAM-6) que incluyen a Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú, mostraban debilidad en la actividad económica en el segundo semestre 2019, como consecuencia de las tensiones sociales en algunos de estos países en 2018 y 2019; y además debido al fin del *super* ciclo de las materias primas y al bajo dinamismo de la demanda interna, principalmente.

²² Esta cifra se explica por el inicio de operaciones de varios yacimientos petroleros.

Figura 1

Costos económicos de la COVID-19



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

La situación económica se vio agravada por la ubicuidad de la pandemia, lo cual ha supuesto un deterioro severo de las perspectivas de crecimiento para los países de LATAM-6 en 2020. El Banco de España prevé que el crecimiento del PIB para el agregado de las principales economías de América Latina se reduciría en 2020 y se situaría en $-6,5\%$ (escenario acotado) y $-11,5\%$, (escenario confinamiento prolongado), lo que sería mayor que el retroceso esperando en la economía mundial (Banco de España, 2020). Véase Gráfico 1.

4. CANALES DE TRANSMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Existe aun mucha incertidumbre sobre los efectos macro y microeconómicos como consecuencia del coronavirus, pero lo que sí es previsible es que la pandemia se está convirtiendo en la crisis que cierra el ciclo de magro crecimiento económico de la región en los últimos cinco años. Sin embargo, América Latina y el Caribe es una región muy heterogénea y los efectos de la pandemia se manifestarán de manera asimétrica por diferentes mecanismos de transmisión y con diferentes

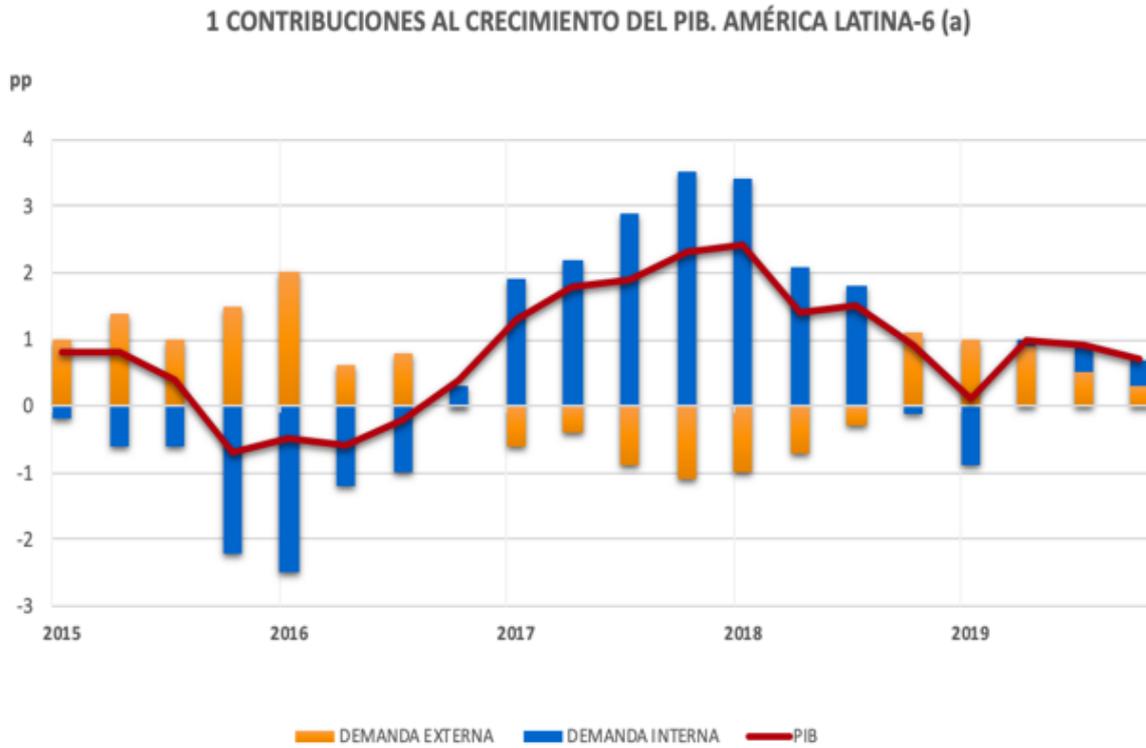
grados de intensidad y severidad. Los principales canales de transmisión son (i) el comercio internacional y la interrupción de las cadenas de suministro, (ii) la caída en el precio de las materias primas; (iii) turismo y transporte, (iv) mercados financieros y (v) demanda interna. Véase Gráfico 2.

(i) *El comercio internacional y la interrupción de las cadenas de suministro.* Las economías latinoamericanas dependen de la dinámica de su sector externo y el shock de demanda externa producto de la recesión de los Estados Unidos, China y la Zona Euro, afectará las exportaciones de materias primas (cobre, soya, celulosa, gas natural, petróleo, entre otros) para los países sudamericanos y de productos manufacturados para México y Centroamérica. La Organización Mundial de Comercio estima que el comercio mundial de mercancías se desplomará entre 13 y 32% en 2020 debido a la pandemia. Casi todas las regiones del mundo sufrirán caídas de dos dígitos en los volúmenes de comercio en 2020, siendo las exportaciones de América del Norte y Asia las más afectadas (OMC, 2020), (Baldwin & Tomiura, 2020).

El comercio que opera en sectores con cadenas de valor complejas e integradas verticalmente disminuirá de manera significativa en 2020 y mostrará una recuperación lenta en 2021 (Ver en Gráfico 2 la participación en las cadenas globales de valor para las principales economías de América Latina). El comercio de servicios se verá severamente afectado por la pandemia a través de restricciones de transporte y viaje. La interrupción de las cadenas de suministro inició en 2018 debido a las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China y las barreras comerciales impuestas entre ambas naciones.

Gráfico 1

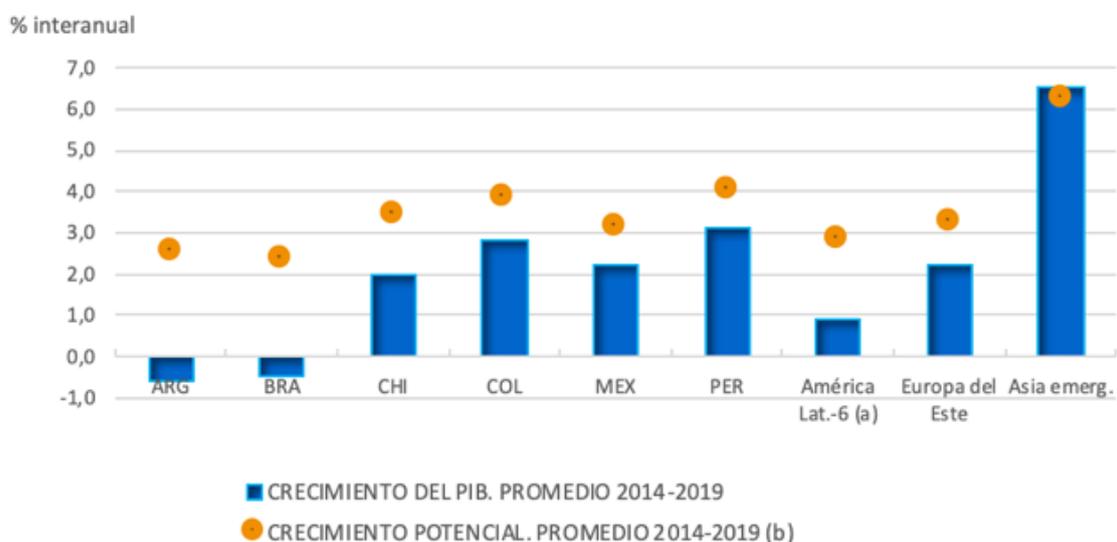
Evolución de la actividad económica en América Latina-6 (a)



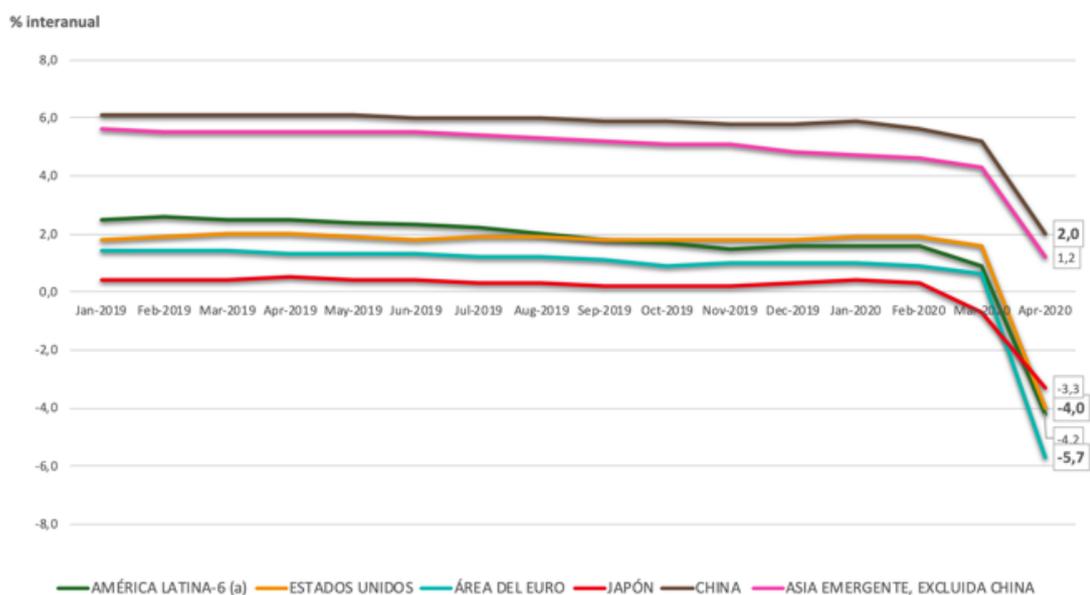
2 PRODUCTO INTERIOR BRUTO. ÚLTIMOS TRIMESTRES

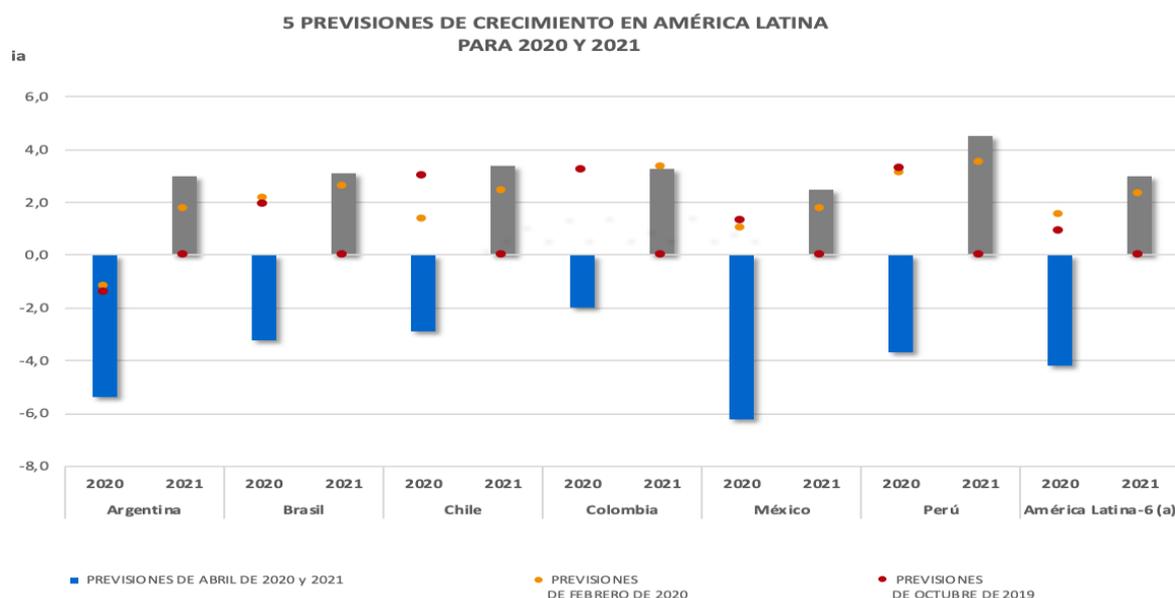


3 CRECIMIENTO DEL PIB Y CRECIMIENTO POTENCIAL



4 PREVISIONES DE CRECIMIENTO PARA 2020





FUENTES: Banco de España, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional, *Consensus Forecasts* y *Thomson Reuters*.

A América Latina-6: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. Ponderados por el criterio de paridad del poder de compra.

B Para la estimación del crecimiento potencial, se toma para cada año la previsión a más largo plazo del FMI disponible en ese momento (cinco años).

(ii) *La caída en el precio de las materias primas.* El desplome en el precio de las materias primas desde 2014 es el umbral del fin del superciclo de precios de los *commodities* en la región. El superciclo de precios es definido por *The Economist* como "un desvío de más o menos 20% de los precios de *commodities*, respecto de su tendencia de largo plazo". El fin del superciclo y la drástica caída de precios en los productos primarios ocasionada por el coronavirus y la pronunciada reducción de la demanda china (uno de los mayores importadores de productos básicos en el mundo) ha provocado volatilidad en países como Argentina, uno de los mayores exportadores de soya; o Chile, uno de los mayores exportadores de cobre y celulosa. Asimismo, países cuyos ingresos fiscales dependen en gran medida de la venta de petróleo²³ como Venezuela, Ecuador, México y Colombia, experimentarán mayor volatilidad como resultado de la pandemia (CEPAL, 2020b; CCSA, 2020). Véase Gráfico 2.

(iii) *Turismo y transporte.* Otro canal de transmisión de la pandemia es el turismo, sector que representa un 12% del PIB en las principales

²³ El mercado del petróleo tuvo una reducción del 24% de los precios en menos de una semana a principios de marzo de 2020.

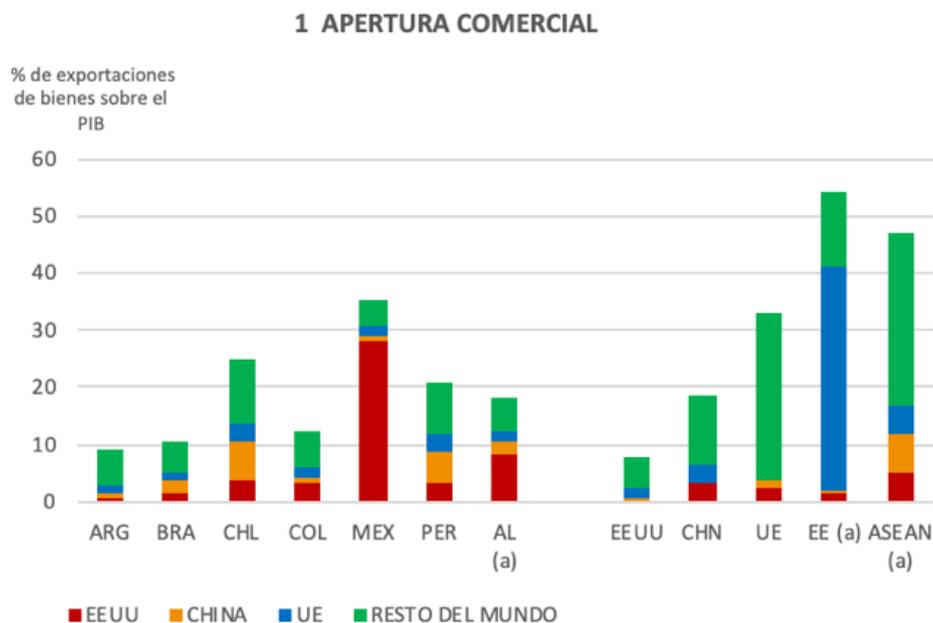
economías latinoamericanas (Banco de España, 2020). El desplome del turismo, especialmente importante para los países del Caribe, México y Costa Rica se verá fuertemente afectado por la suspensión en los vuelos internacionales y cancelaciones de reservas en servicios turísticos y restricciones en el transporte de pasajeros. El turismo en el Caribe genera alrededor de 2,4 millones de puestos de trabajo y representa el 15,5% del PIB. El impacto final del coronavirus en el turismo dependerá de la duración y rigurosidad de las medidas sanitarias (CEPAL, 2020a). Véase Gráfico 2.

Un aspecto de particular relevancia para México, Centroamérica y en general para los países de la Cuenca del Caribe es la alta dependencia de los flujos de remesas, las cuales representan 2.8% del PIB para México; 20% del PIB para El Salvador y Honduras y hasta 1/3 del PIB para países como Haití. En 2020, la caída de las remesas será de 20% y 19.3% en todo el mundo y América Latina, respectivamente, con una recuperación de 5.5% en 2021. Al mismo tiempo, la caída en las remesas se verá acompañada de una caída en la Inversión Extranjera Directa (IED) de -35% y en los capitales de renta fija y variable (-80.0%) (Banco Mundial, 2020).

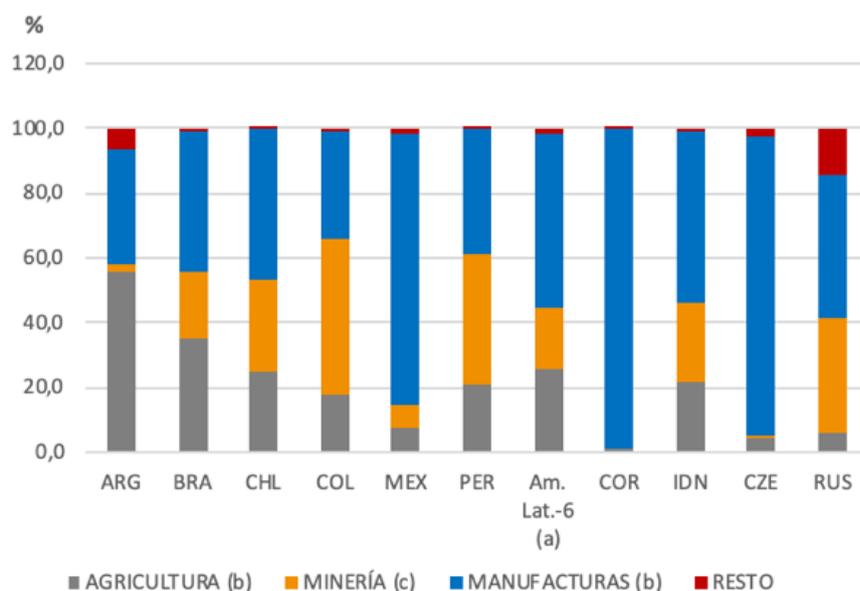
(iv) *Endurecimiento de los mercados financieros.* Los mercados financieros han reaccionado ante la crisis y esto se ha manifestado en un aumento de la aversión al riesgo en esos mercados financieros y en una mayor depreciación de los tipos de cambio, lo que ha llevado a una recomposición de los portafolios de los inversores hacia activos financieros refugio. Véase Gráfico 2.

(v) *Contracción de la demanda interna.* La demanda interna se ha contraído como consecuencia de las medidas de contención y sanitarias, las cuales han afectado el ingreso no percibido de los trabajadores y por ende, han reducido el consumo de los hogares. Las empresas por su parte han visto reducidos sus ingresos y capital de trabajo, y ante la incertidumbre imperante, ha afectado los niveles de inversión privada. Las medidas sanitarias también han tenido efecto sobre la oferta, ya que el cierre de empresas, y las restricciones de movilidad y transporte, han afectado notablemente a los sectores de turismo, comercio, transporte terrestre y aéreo y actividad manufacturera en general.

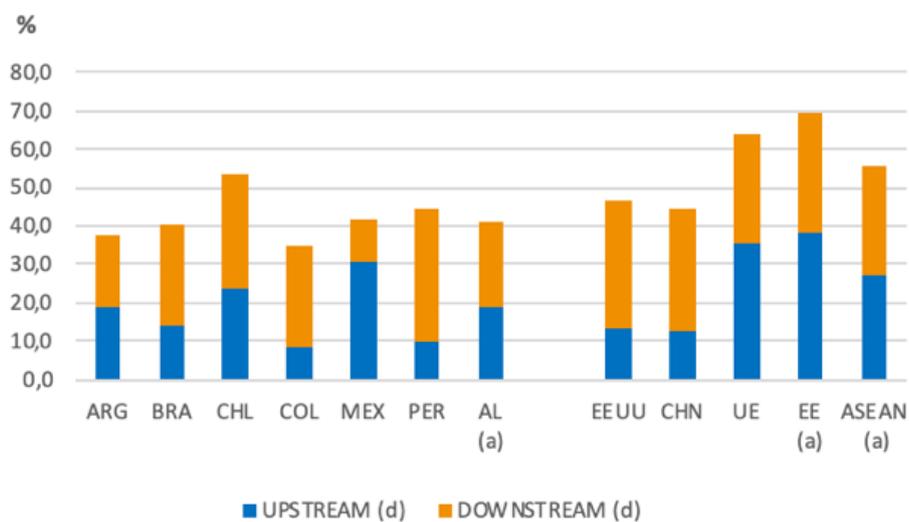
Gráfico 2
Canales de transmisión de la pandemia en las principales economías de América Latina



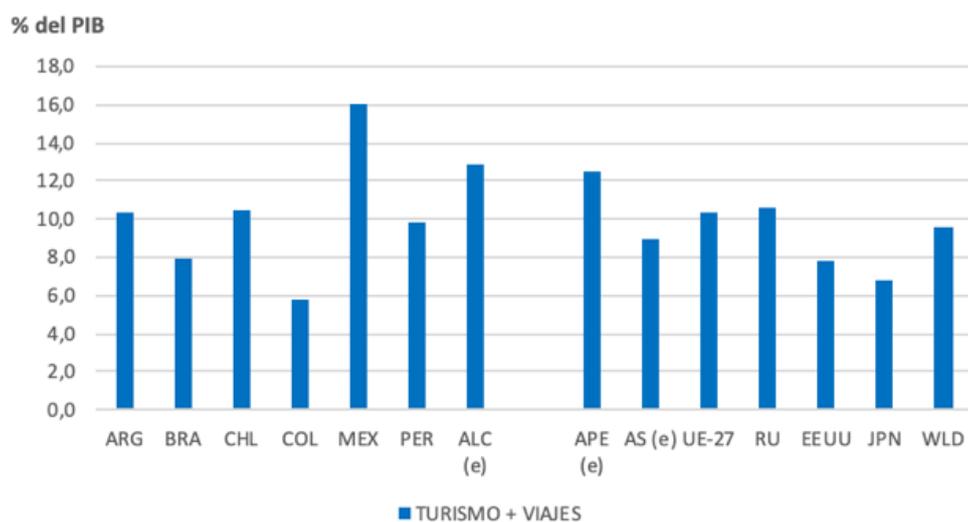
2 COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES, POR TIPO DE PRODUCTO



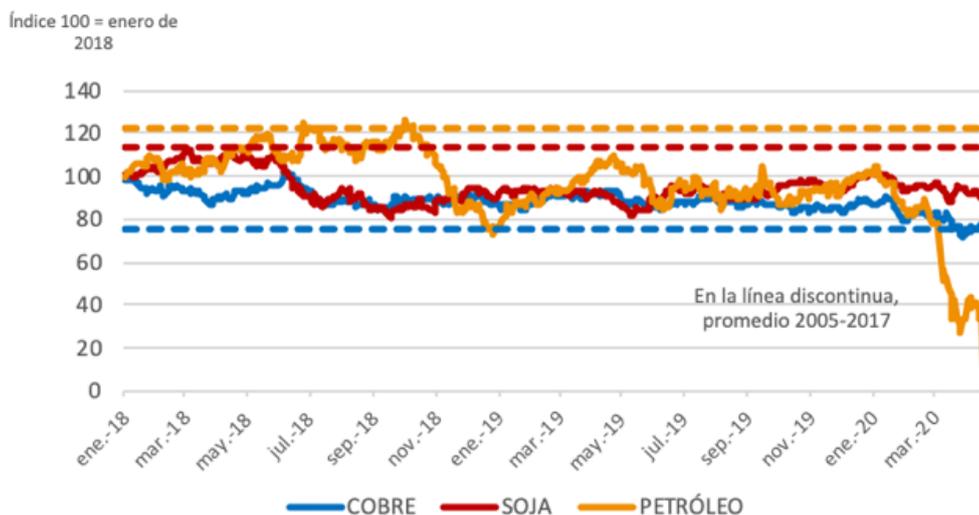
3 TASA DE PARTICIPACIÓN EN LAS CADENAS GLOBALES DE VALOR



4 CONTRIBUCIÓN TOTAL DEL TURISMO AL PIB



5 PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS



6 PRIMA DE RIESGO DEL GOBIERNO MEXICANO Y DE PEMEX Y PRECIO DEL PETRÓLEO



FUENTES: Banco de España, sobre la base de cifras oficiales de Thomson Reuters, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Banco Mundial, UNCTAD-Eora GVC Database y Organización Mundial del Comercio.

A AL: Agregado de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú; EE: Europa del Este (UE-13); ASEAN: Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático.

B El epígrafe de alimentos, bebidas y tabaco se incluye en el agregado de agricultura y no en el de manufacturas, a diferencia de la fuente original (OCDE).

c «Minería» incluye extracción de petróleo.

D Upstream: proporción de las exportaciones utilizada como input por industrias en otros países que producen bienes o servicios con la finalidad de exportar a países terceros (exportaciones indirectas de valor añadido). Downstream: proporción de las exportaciones compuesta por el valor añadido de bienes y servicios extranjeros que se utilizan como input para producir bienes y servicios para la exportación.

E ALC: América Latina y el Caribe; APE: Asia Oriental y Pacífico; AS: Sudeste Asiático.

5. DISRUPCIÓN DE LAS CADENAS DE SUMINISTRO

Mientras no se sepa la escala y duración de la crisis sanitaria, y los niveles de incertidumbre permanezcan elevados, es sumamente difícil prever o estimar con cierto grado de confianza, el impacto en las cadenas de suministro alimentarias y de bienes y servicios, en parte por su naturaleza global, deslocalizada, ramificada e interconectada, y sobre todo, por el nivel de sofisticación alcanzado en la operación de estas en décadas recientes.

Las cadenas de suministro y las cadenas de valor²⁴ se han convertido por antonomasia, en el principal mecanismo de fragmentación internacional de la producción y por ello son a la vez altamente vulnerables a riesgos, *shocks* de oferta y demanda, desastres naturales, tal y como ha ocurrido en el pasado con otras epidemias como el SARS, MARS, Zika, H1N1 o eventos naturales como el tsunami en Japón en 2011 o las inundaciones en Tailandia el mismo año, entre otros²⁵.

En la medida que la pandemia es un *shock* de oferta, las exportaciones del G-7 y las naciones más afectadas caerán (China, los Estados Unidos, Zona Euro) y como es también un *shock* de demanda, las importaciones caerán en la mayoría de los socios comerciales de las naciones más afectadas. El “contagio” a través de la cadena de suministro, puede limitar el acceso a materias primas o elevar su precio para aquellos países que dependen de la importación de bienes manufacturados (Baldwin & Weder di Mauro, 2020b). Dada la importancia económica de China, los Estados Unidos y la Zona Euro, y los masivos *shocks* de oferta y demanda en estas economías, es casi seguro que se producirá una contracción en los flujos de comercio a nivel mundial. Tal y como se ha señalado *supra*, la OMC estima una reducción del comercio mundial de mercancías de entre 13 y 32% en 2020 debido a la pandemia de Covid-19 y casi todas las regiones

²⁴ Kaplinsky and Morris (2000) definen las cadenas de valor como: “La gama completa de actividades que se requieren para convertir un producto o servicio desde su concepción, a través de las diferentes fases de producción (incluyendo una combinación de transformación física y el aporte de varios servicios del productor), hasta la entrega a consumidores finales y su disposición final después de su uso.”

²⁵ El proceso de “segunda aceleración” de la globalización o Globalización 3.0 fue ocasionado por la irrupción de las tecnologías de información y comunicaciones (TIC), por la drástica caída en los costos de transporte y por la deslocalización (*offshoring*) y subcontratación (*outsourcing*) de las etapas del proceso de producción hacia países y regiones con menores costos relativos de mano de obra. A este fenómeno Richard Baldwin lo ha llamado el “segundo desglose” o “segunda desagregación” (*second unbundling*), Arvind Subramanian lo llamó “hiperglobalización”, Gary Gereffi lo llamó la “revolución de la cadena global de valor” y Alan Blinder lo llamó “deslocalización” (Baldwin, 2016).

del mundo sufrirán caídas de dos dígitos en los volúmenes de comercio en 2020, siendo las exportaciones de América del Norte y Asia las más afectadas. Esta caída en los flujos de comercio es la que explica la disrupción de las cadenas de suministro a escala global.

Las interrupciones domésticas de la cadena de suministro se extenderán a los socios comerciales por medio del comercio y luego por los vínculos de este con las cadenas globales de valor. Es decir, el cierre de las plantas y fábricas en China y en el G-7, afectará las importaciones de insumos como el acero, cobre, níquel, gas, petróleo y otras materias primas esenciales para la producción de bienes intermedios y bienes y servicios finales, impactando en el agregado, la cadena completa de suministro.

The Economist (2020a, 2020b) ha señalado que ante la Covid-19, las empresas transnacionales (ETN) han realizado una evaluación de riesgo inadecuada de la disrupción de las cadenas de suministro, especialmente en las cadenas de suministro de alimentos, de equipos médicos y farmacéuticos y del sector electrónico²⁶. En las dos últimas se ha deslocalizado su producción en China y otros países del este y sudeste asiático, lo cual vuelve a estas cadenas de suministro en una de las industrias más vulnerables ante el *shock* de oferta y demanda de China. Desde la adhesión de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, la economía global depende en gran medida de China, tanto por el lado de la demanda de materias primas como por la oferta de productos manufacturados. La participación de China en el comercio mundial en algunas industrias supera el 50%: por ejemplo, en el comercio mundial de equipos de telecomunicaciones, la participación de China (en volumen) fue del 59% en 2018²⁷ (EIU, 2020).

Ivanov (2020) señala que de acuerdo a *Fortune*, 94% de 1000 empresas de *Fortune* han reportado disrupciones en su cadena de suministro. Un informe de Dun & Bradstreet reporta que 51,000 empresas alrededor del mundo tienen uno o más proveedores directos en Wuhan y al menos 5

²⁶ Véase Matriz de Riesgos en The Economist (2020c) y Manuj y Mentzer (2008). Existen además modelos de simulación de riesgos basados en cadenas de suministro. Ivanov (2020) elabora un modelo con metodología basada en simulación con el software de optimización anyLogistix y predice efectos de corto y largo plazo en la cadena de suministro, ocasionados por la Covid-19.

²⁷ China representa la mayor demanda de productos básicos y componentes de alto valor en muchas industrias. Sus importaciones ascienden a más de 2 billones de dólares en bienes a nivel mundial. Esto incluye más de \$ 500 mil millones en maquinaria y equipos eléctricos, la categoría de importación más grande de China (24%). En algunas cadenas de suministro de la industria mundial, China es el cliente dominante. China importa más del 65% del mineral de hierro del mundo y representa más del 50% de el consumo mundial de semiconductores, de los cuales más del 80% (US \$ 190 mil millones) proviene de proveedores extranjeros (Deloitte, 2020).

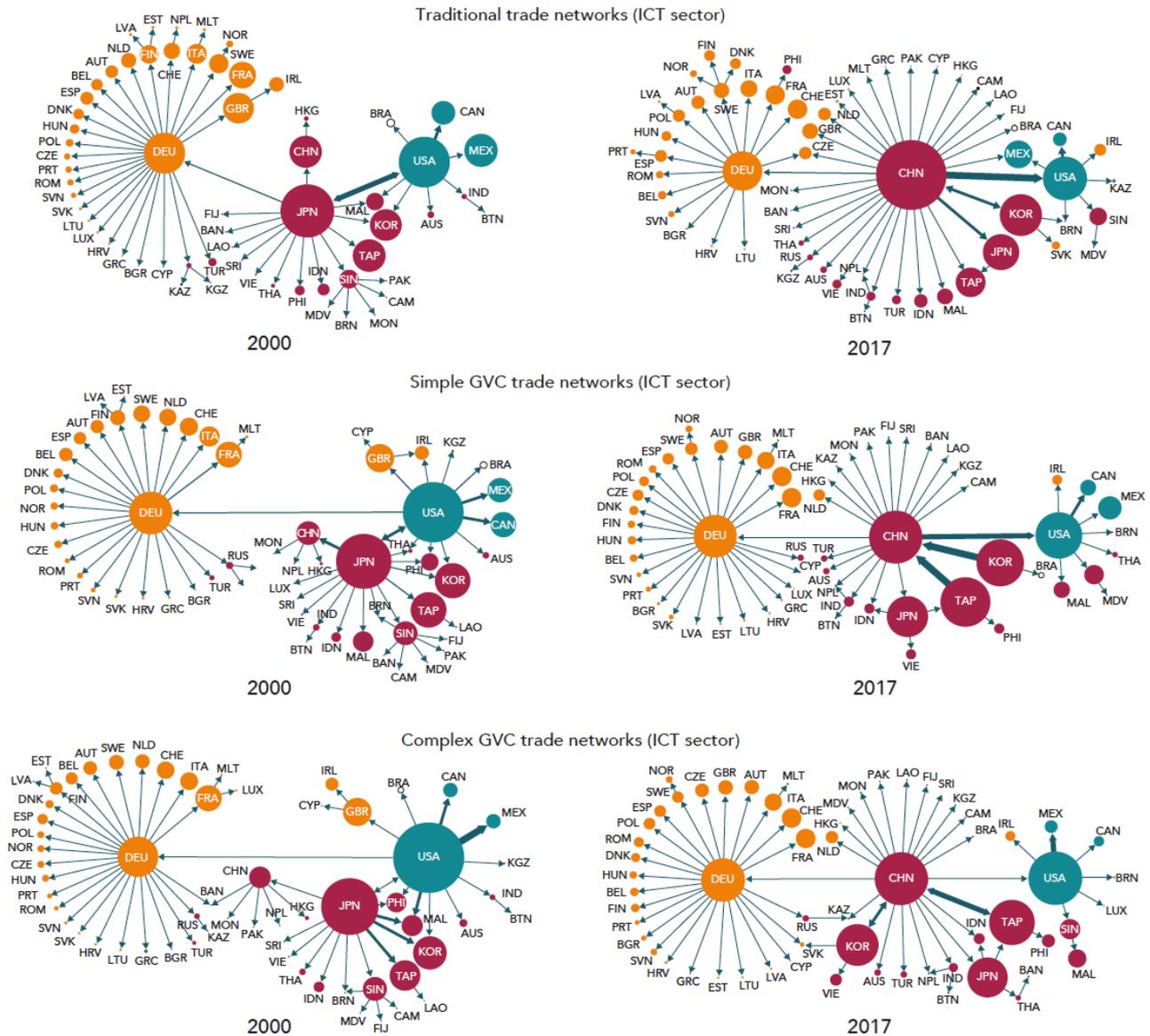
millones de empresas alrededor del mundo tienen uno o más proveedores de segundo nivel en la región de Wuhan.

Utilizando Tablas Input-Output entre Países (*ICIO, Inter-Country Input Output*) del Banco Asiático de Desarrollo (ADB por sus siglas en inglés), se muestra en el Gráfico 3 el acentuado cambio de la topología de red de los centros de suministro de comercio en valor añadido en varias redes para el sector de las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) en los años 2010 y 2017. Para el mismo sector se muestran tres tipos de redes. La primera es una red de comercio tradicional. La segunda es una red con una cadena de valor simple y la última, es una red con una cadena de valor compleja. Lo que se puede observar es cómo China en 2017 se ha convertido en el centro de la cadena de suministro, desplazando en este sector a Japón y a los Estados Unidos, ya sea en cadenas de valor tradicionales, simples o complejas. Esto se explica en gran medida por los fuertes flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) hacia China en las últimas décadas.

No cabe duda de que la importancia de China en el comercio mundial y en las cadenas de suministro ha crecido desde 2001 y ha hecho que las ETN aprovechen las oportunidades comerciales y de menores costos relativos que ofrecía China, tanto en términos de producción y como fuente de demanda de sus productos²⁸. Sin embargo, como resultado de la Covid-19, es probable que aunado a la guerra comercial entre Estados Unidos y China y el aumento de los salarios en China, comience a observarse una menor tasa de participación *upstream* and *downstream* en las cadenas globales de valor de las principales economías de América Latina (Véase Gráfico 2).

²⁸ La provincia de Hubei, donde está ubicada Wuhan, ha sido durante décadas, una base importante de las cadenas de suministro mundiales y se ha convertido en un área de un moderno y avanzado cambio industrial, con industrias de alta tecnología como la tecnología optoelectrónica, productos farmacéuticos, ingeniería biológica y protección del medio ambiente, además de la industria automotriz y la fabricación de acero y hierro (Deloitte, 2020).

Gráfico 3
Centros de suministro de comercio en valor añadido para el sector de las TIC



NOTA: El tamaño de los círculos representa la magnitud de las exportaciones de valor añadido. El volumen del flujo de valor añadido entre cada par de socios comerciales está representado por el grosor de la línea que une los dos.

FUENTE: Ferrantino y Koten (2019) derivado de ADB (2018).

La OMC (2020) ha señalado que existen dos aspectos que distinguen la recesión actual del coronavirus de la crisis financiera de 2008 y estos son el papel de las cadenas de valor y el comercio de servicios. La interrupción de la cadena de valor había iniciado antes de la Covid-19, como consecuencia de la guerra comercial entre China y los Estados Unidos y se acentuó con el anuncio de Covid-19 en Wuhan y su posterior propagación en todo el mundo. Como ya se mencionó, los diversos escenarios anticipan una abrupta caída del comercio mundial, pero esta caída se canalizará en sectores caracterizados por cadenas de valor complejas, particularmente las cadenas de productos electrónicos y automotrices²⁹.

De acuerdo con la base de datos de Comercio en Valor Añadido (*Trade In Value Added*, TiVa)³⁰ de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la proporción del valor añadido extranjero en las exportaciones de productos electrónicos fue de alrededor del 10% para los Estados Unidos, 25% para China, más del 30% para Corea, más del 40% para Singapur y más del 50% para México, Malasia y Vietnam (Véase Gráfico 3). Es probable que las importaciones de insumos clave de producción se vean interrumpidas por las medidas de distanciamiento social y cuarentena, ocasionando el cierre temporal de las fábricas en China y posteriormente Europa y América Latina y el Caribe. Sin embargo, como se señaló *supra*, la interrupción de las cadenas de suministro ha ocurrido en el pasado, como resultado de desastres naturales y otras perturbaciones económicas. La gestión de la interrupción de la cadena de suministro es un desafío para las empresas globales y locales y requiere un cálculo de riesgo versus eficiencia económica por parte de cada empresa (OECD, 2020).

El comercio de servicios puede ser el componente del comercio mundial más directamente afectado por la Covid-19 debido a las restricciones de movilidad, transporte y viaje y el cierre de fronteras y de muchos establecimientos minoristas y hoteleros. Las medidas de distanciamiento social y cuarentena han afectado directamente los servicios de turismo y han desencadenado la pérdida de miles de empleos en economías que dependen directamente de esta actividad económica. De acuerdo con los datos más recientes de la Organización Mundial del Turismo (OMT)³¹, la pandemia de Covid-19 ha ocasionado una caída del 22% en las llegadas de turistas internacionales durante el primer trimestre de 2020, y la crisis podría llevar a un declive anual de entre el 60% y el 80% en 2020 en comparación con las cifras de 2019. Esto significa 67 millones menos de turistas internacionales hasta marzo 2020 lo cual equivale a 80.000

²⁹ Véase: [International Trade Pulse-OECD](#)

³⁰ Véase: [Trade in Value Added \(TiVA\)](#)

³¹ Véase: [Covid-19 y las cifras de turistas internacionales](#)

millones de dólares de los EE.UU. en exportaciones perdidas. Los tres escenarios planteados por la OMT sugieren que el impacto en el declive de la demanda internacional de viajes significaría la pérdida de entre 850 y 1.100 millones de turistas internacionales; 910.000 millones y 1,2 billones de dólares de los EE.UU. en ingresos por exportaciones del turismo y entre 100 y 120 millones de puestos de trabajo en empleo directo del turismo. En América Latina, las economías del Caribe sufrirían la mayor pérdida de ingresos por turistas internacionales, además de México, Guatemala, Costa Rica, Perú y Brasil.

Los servicios no están incluidos en los pronósticos del comercio de bienes que realiza la OMC, aunque la mayoría del comercio de bienes no se puede realizar sin ellos (por ejemplo, el transporte y los servicios de logística). La disminución en el comercio de servicios durante la pandemia supone una pérdida neta que no se puede recuperar. Los servicios también están interconectados. El transporte aéreo permite que la cadena de actividades deportivas, comerciales y recreativas se materialice. La crisis por otra parte ha abierto oportunidades de negocios de otros servicios que se han beneficiado a partir de una adaptación y mejora continua de sus modelos de negocios.

Los servicios establecidos a partir de las TIC han crecido vertiginosamente a medida que las empresas fomentan el teletrabajo, y esto ha hecho que las empresas tecnológicas y sus plataformas de comunicación se amplíen y ofrezcan mejores soluciones para video llamadas y teleconferencias como *Skype, Whatsapp, Facebook Live, Telegram, Zoom*, entre otros. Asimismo, Los servicios de *delivery* y compras en línea, comercio electrónico y entrega a domicilio han multiplicado su volumen de negocios y empresas como Amazon, eBay y Alibaba han ampliado sus contrataciones para satisfacer la demanda incesante en tiempos de cuarentena y coronavirus.

De esta manera, las ETN de bienes o servicios ante la disrupción de las cadenas de suministro se están replanteando nuevas estrategias de relocalización del tipo *reshoring*³² o *nearshoring*³³ de la cadena de

³² Es un modelo de producción de proximidad que busca la relocalización de la producción a las fuentes más cercanas de insumos, activos estratégicos y servicios apoyados por las TIC.

³³ El *nearshoring* es un modelo de externalización de servicios similar al *offshoring* pero a diferencia de este, la subcontratación de procesos de negocio se lleva a cabo con empresas de un país cercano. Rico Frontaura (2020) señala que según EY, actualmente el 52% de las ETN del mundo estaría adoptando medidas para cambiar sus cadenas de suministros y el 36% estaría impulsando sus inversiones en tecnologías y automatización. Véase: [Nueva oportunidad para la integración de América Latina e Impacto económico y empresarial del COVID-19](#)

suministro y una reestructuración de la cadena global de valor³⁴. Una de las primeras estrategias de respuesta ante la disrupción de las cadenas de suministro ha sido el establecimiento de cadenas de suministro regionales en Asia, Europa y América Latina. Asimismo, existen nuevas estrategias y modelos de negocio que buscan pasar de la visión tradicional de una cadena de suministro lineal a "Redes de Suministro Digital" (DSN, *Digital Supply Networks*), con áreas funcionales dentro de la organización conectadas a la red completa de suministro y de esa manera, obtener visibilidad de la red de extremo a extremo, mayor colaboración, capacidad y menor tiempo de respuesta.

Cada vez más, estas Redes de Suministro Digital están siendo construidas y diseñadas para anticipar interrupciones y reconfigurarse adecuadamente para mitigar los impactos de eventos como la Covid-19 y otras perturbaciones económicas. Los avances en las TIC y la integración y convergencia con otras tecnologías como el Internet de las Cosas (IoT), computación en la nube, redes 5G, impresión 3D, robótica, inteligencia artificial (AI), están impulsando a las Redes de Suministro Digital para anticiparse a eventos de gran escala e impacto y mejorar la capacidad de respuesta y resiliencia de la cadena completa de suministro (Deloitte, 2020).

La creación de redes de suministro regionales no es la única estrategia de respuesta ante la Covid-19. Alicke, Azcue y Barriball (2020) entre otros, han sugerido que las estrategias enfocadas en decisiones sobre el momento de la producción y el ensamblaje de los productos a lo largo de la cadena de suministro son también cruciales para paliar el embate de la interrupción de dichas cadenas. Para lograrlo es necesario minimizar los costos de inventario y almacenamiento de bienes intermedios o finales a lo largo de este proceso así como el proceso logístico de su suministro.

Las condiciones de riesgo e incertidumbre han cambiado y por ende, las estrategias de las empresas deberían flexibilizarse y no regirse

³⁴ La disrupción de las cadenas de suministro alimentaria es una consecuencia particular de la Covid-19. En [El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo de 2019](#) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) se muestra que las desaceleraciones y recesiones económicas contribuían a explicar el aumento de los niveles de subalimentación en 65 de 77 países en el período 2011 y 2017. Lo importante sobre las cadenas de suministro alimentarias no se reduce al imperativo de reactivarlas, pero al hecho de minimizar el número de personas con hambre que caerán en situación de pobreza, y a la vez, garantizar el acceso de todos a los alimentos. Véase: [Preventing a COVID-19 Food Crisis](#) y [How COVID 19 may disrupt food supply chains in developing countries](#)

únicamente por las prácticas habituales de inventario “justo a tiempo”. Sin embargo, enfocarse solamente en lograr eficiencia en el transporte, la producción y el sistema logístico y de distribución no genera *motu proprio* invulnerabilidad ante la pandemia. Sobre todo ante la crisis actual, las empresas están evaluando alternativas de cómo obtener un mayor valor en el almacenamiento de inventario en ubicaciones estratégicas desde donde se pueda acceder y entregar fácilmente los bienes y servicios finales a los clientes. Este enfoque se aplica a los bienes finales pero también a activos y componentes estratégicamente importantes de la cadena de suministro, como los que solo pueden obtenerse de un mercado en particular.

La CEPAL (2020b) ha señalado que la interrupción de las cadenas de valor ocasionada por la pandemia tendrá impactos de mayor intensidad en las economías brasileña y mexicana, las cuales poseen los sectores manufactureros más grandes y desarrollados de la región. Asimismo, se estima que el valor de las exportaciones de la región caería cerca de 15% y serían los países de América del Sur los más afectados debido a su concentrada especialización en la exportación de bienes primarios y, por ende, tienden a ser más vulnerables a las variaciones de sus precios y de los términos de intercambio.

Por su parte, el valor de las exportaciones de Centroamérica, el Caribe y México sufrirá el impacto de la desaceleración de la economía de los Estados Unidos. México además se verá afectado por la caída del precio del petróleo y por la contracción del sector de turismo. En general, esta subregión se verá también golpeada por una contracción de los flujos de remesas. Por último, para los países del Caribe, el impacto a través del desplome del turismo implicará pérdidas cuantiosas de ingresos y retrocesos en las tasas de empleo y ocupación que serán difíciles de recuperar. Las estrategias señaladas de creación de cadenas regionales de suministro, redes digitales de suministro o relocalización de eslabones de la cadena de valor parecieran ser necesarias pero no serán suficientes para enfrentar adecuadamente la crisis actual.

Deloitte (2020) y EIU (2020) han planteado que para empresas de países proveedores de materias primas a China (como el caso de la mayoría de países sudamericanos), es imprescindible que las estrategias y modelos de negocio —ante la disrupción de las cadenas de suministro— tengan en consideración algunas acciones concretas que permitan apuntalar el modelo de negocio y la estrategia corporativa en tiempos de coronavirus:

- a) *Instaurar la planificación de escenarios.* Los escenarios se consideran una valiosa herramienta que ayuda a las organizaciones a prepararse para posibles eventualidades, y las hace más flexibles e

innovadoras. Los escenarios son una guía de algunos aspectos de futuro. Herman Kahn, considerado uno de los fundadores de los estudios de futuros y padre de la planificación de escenarios, define el escenario en su libro de 1967 como “un conjunto de eventos hipotéticos ambientado en un futuro construido para aclarar una posible cadena de acontecimientos causales, así como el punto de decisión.” Los escenarios son la descripción de una situación futura y el curso de los acontecimientos que le permite a las empresas avanzar desde una situación actual a una situación futura. Los escenarios también se definen como futuros alternativos que resultan de la combinación de las tendencias, el entorno y el impacto de las políticas³⁵. Véase Figura 3 con un ejemplo ilustrativo de planificación de escenarios.

b) *Avanzar en la digitalización de los modelos de negocio.* Las empresas pueden transformar sus modelos de negocio y adaptarlos mediante el uso del Internet de las Cosas, la Inteligencia Artificial y el *Big Data*. La digitalización de las cadenas de suministro y el avance hacia las Redes de Suministro Digital está transformando los modelos de negocio imperantes y las cadenas lineales de suministro.

c) *Consolidar la transición de las tácticas a la estrategia.* Ante las medidas de distanciamiento social, las ETN de *retail* y otras empresas de actividades económicas esenciales, mejoraron sus plataformas de servicio al cliente en línea, los servicios de entrega a domicilio, y en general, la venta *online* de bienes y servicios. Esta es una respuesta táctica de corto plazo. Sin embargo, debe ser parte de una estrategia de mediano y largo plazo o de una nueva “geografía económica” en la que estén considerados modelos futuros de precios, construcción de inventarios estratégicos a partir de redes regionales de suministro y reestructuración de cadenas globales de valor y redes globales de producción.

d) *Desarrollar la gestión de riesgos de la cadena de suministro.* Las empresas que no cuentan ni incorporan una gestión de riesgos adecuada en la cadena de suministro, tienden a perder en el valor de sus acciones. El popular estudio de Hendricks y Singhal (2005) muestra que en más de 800 casos anunciados por empresas, de disrupciones de la cadena de suministro en un período de 10 años, las empresas que se vieron afectadas negativamente enfrentaron una pérdida de entre 33% y 40% en el valor de sus acciones con respecto a empresas similares de la industria. Véase en la Figura 4 un ejemplo

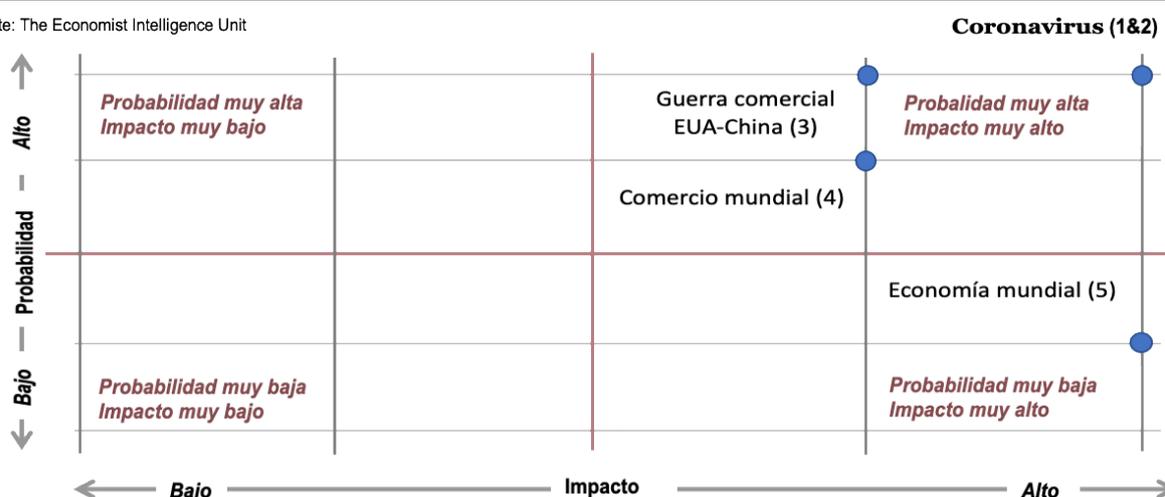
³⁵ Véase: [When and how to use scenario planning: A heuristic approach with illustration](#)

de los elementos mínimos que componen un sistema de gestión de riesgos en las cadenas de suministro.

Figura 2
Ilustración de la planificación de escenarios

ESCENARIO	PROBABILIDAD	IMPACTO	INTENSIDAD
La propagación sin control del coronavirus lleva a la economía mundial a una depresión económica	Riesgo muy alto	Muy alto	25
La respuesta al coronavirus conduce a un default de deuda soberana y contagio financiero	Riesgo muy alto	Muy alto	25
Una creciente guerra comercial entre Estados Unidos y China obliga a una división en la economía global	Riesgo muy alto	Alto	20
El comercio mundial se ve afectado por economías abiertas revirtiendo permanentemente a las políticas antiglobalización	Riesgo alto	Alto	16
La economía mundial se recupera rápidamente a medida que el coronavirus demuestra ser menos dañino de lo esperado	Riesgo bajo	Muy alto	10

Fuente: The Economist Intelligence Unit



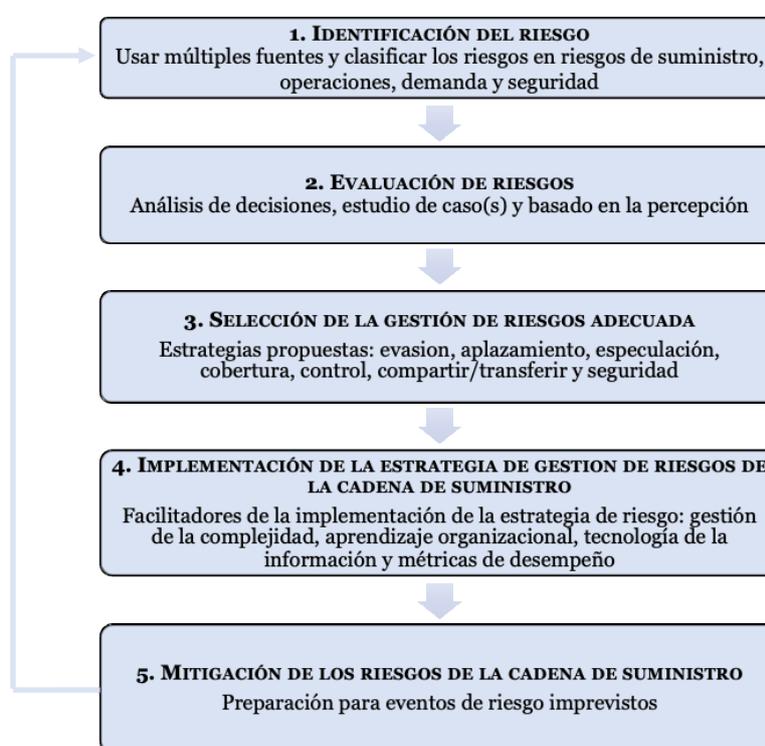
Fuente: The Economist Intelligence Unit

6. RESPUESTAS DE POLÍTICA PÚBLICA ANTE LA COVID-19: A MODO DE CONCLUSIÓN

El coronavirus ha desatado el mayor colapso económico y social desde el *crash* de los años treinta del siglo pasado. Es una crisis como ninguna otra. En primer lugar, por la magnitud de la emergencia sanitaria y por el impacto generalizado. En segundo lugar por la incertidumbre asociada a la duración de la emergencia sanitaria y por los efectos de un shock masivo de oferta y demanda que ha “contagiado” a todo el mundo. En tercer lugar, por el papel de la política económica y de las políticas públicas que buscan por un lado reactivar cuanto antes la demanda agregada y por otro, aplanar la curva de contagio y minimizar los efectos de la recesión mundial.

Es sumamente difícil delinear respuestas de política pública cuando aun existen altísimos niveles de incertidumbre y la crisis sanitaria aún está en desarrollo o entrando a su fase más crítica en países como Brasil, México, Perú, Chile y Ecuador, entre otros de la región de ALC. Asimismo, desde una perspectiva microeconómica, es quizás aun más difícil proponer respuestas de política orientadas a enfrentar la crisis sanitaria, económica y la disrupción de las cadenas de suministro para una región tan heterogénea que está padeciendo de manera *sincronizada* los contagios y muertes y, de manera *asimétrica* los efectos económicos y sociales de la misma.

Figura 3
Sistema de gestión de riesgos en las cadenas de suministro



Fuente: Manuj and Mentzer (2008), citado en Park, Nayyar y Low (2013)

A diferencia de China, Singapur, Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur y los países de la zona euro que están en proceso de desescalada y entrando a fases de reactivación económica y de flexibilización de las medidas de supresión como el distanciamiento social y el aislamiento, en ALC — actualmente el centro de la pandemia después de los Estados Unidos— se está librando la batalla para vencer la crisis sanitaria, en un momento que

la CEPAL (2020b) ha calificado de “debilidad de su economía y de vulnerabilidad macroeconómica.”

Los datos de la CEPAL muestran que en el decenio posterior a la crisis financiera mundial (2010-2019), la tasa de crecimiento del PIB regional disminuyó del 6% al 0,2%; y el período 2014-2019 fue el de menor crecimiento desde la década de 1950 (0,4%). Por esta razón se puede argumentar que antes del inicio de la pandemia, ALC ya mostraba síntomas de una segunda “década perdida”. Asimismo, la CEPAL anticipa una recesión con una caída del PIB de -5,3% para la región de ALC en 2020, la cual pasaría a convertirse en la peor en toda su historia, solamente comparable con la Gran Depresión de 1930 (-5%) o la de 1914 (-4,9%).

Barbosa, et al (2020) han señalado que este “Gran Apagón” será devastador, ya que el bienestar económico y social de la región se encuentra directamente vinculado con su desempeño en los mercados globales de bienes, servicios y de capitales. La crisis se manifiesta por una contracción del producto y el empleo, por el colapso del comercio internacional y la interrupción de la cadena de suministro, la caída en el precio de las materias primas y en los flujos de inversión extranjera directa (IED), por las pérdidas de ingresos por turismo y por remesas familiares y por la fuga de capitales³⁶ sin precedente, en un contexto de volatilidad financiera y cambiaria.

Ante esta situación, la primera línea de respuesta de política pública consiste en aplicar una política contracíclica para contrarrestar los efectos de la pandemia. Blackman, et al (2020) han acertado en señalar que lo primordial es salvar vidas, es decir enfocar la política pública sanitaria en la contención/mitigación de la pandemia. Luego es importante seguir el rastro de las políticas exitosas basadas en la evidencia, en países como Alemania, Japón, Corea del Sur, Singapur, Nueva Zelanda, Hong Kong y Costa Rica, por nombrar algunos, que han sido capaces de reducir el crecimiento vertiginoso de los contagios y controlar el factor R_0 , aplanar la curva y evitar el colapso de sus sistemas de salud pública.

En este sentido, es igualmente primordial adherirse a las recomendaciones de la OMS en cuanto a que lo más importante sigue siendo hacer más pruebas, rastrear los casos positivos y sus contactos y aislarlos sólo a ellos y brindar el tratamiento necesario a los infectados.

³⁶ De acuerdo el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF, por sus siglas en inglés), a mediados de enero 2020, el bloque de economías emergentes había sufrido una salida de capitales de 29,300 millones de dólares, cifra muy superior a la de la crisis financiera de 2008 y a las turbulencias en los mercados financieros chinos en 2015.

Se trata de aplicar una política de “*apartheid* social con pretextos sanitarios”. Esto es lo que han hecho los países que han sabido contener la propagación masiva de la Covid-19.

Un aspecto crucial para la recuperación económica y esencial para la política sanitaria es que los gastos fiscales se orienten a medidas sanitarias que permitan reducir, de manera segura y confiable, los riesgos de infección que obstaculizan la actividad económica. Esto implica reasignar partidas de gasto y fortalecer la capacidad del sector de la salud en cuanto a camas en Unidades de Cuidados Intensivos (UCI), hospitales móviles y suministros médicos y equipos de protección personal, entre otros.

Asimismo, es importante proteger al mercado de trabajo y compensar los ingresos de los trabajadores que adolecen de trabajo decente. En ALC, uno de cada dos trabajadores subsiste en la informalidad y las pérdidas de ingresos se deben compensar con transferencias monetarias directas, suspensión o reducción de los pagos de contribuciones de servicios de agua, gas y electricidad, como de hecho ya está ocurriendo en varios países de la región³⁷. Asimismo, es necesario implementar reformas creíbles de *eficiencia* del gasto para brindar apoyo a las pymes y el acceso al crédito al sector informal de la economía en condiciones más favorables. El objetivo último es aumentar el espacio fiscal a mediano plazo para compensar los aumentos de gasto que generará la crisis de la Covid-19.

Si bien las medidas anunciadas por los países de la región han sido numerosas y focalizadas en contener el contagio a través de las cuarentenas y en lograr la recuperación económica de manera que no implique riesgos de nuevos brotes o contagios, el alcance de estas ha sido modesto³⁸. Nuguer y Powell (2020) han señalado que si se compara el coste de las medidas anunciadas en ALC con el de países desarrollados, las diferencias son significativas, ya que en ALC el coste promedio es una cuarta parte (4.1% del PIB y 2.7% si no se incluye el apoyo financiero a las pymes) del coste promedio de las medidas sanitarias y económicas en los países desarrollados (16,3% del PIB), y más de 40% del PIB en el caso de Italia.

Son muy pocas las economías de la región que poseen el espacio fiscal para desarrollar programas de apoyo equivalentes a dos dígitos del PIB.

³⁷ Véase en [Nuguer y Powell \(2020\)](#) y [Blackman, et al \(2020\)](#) una compilación de las medidas desarrolladas por los países de ALC para combatir la crisis.

³⁸ Véase en [Pagés et al \(2020\)](#) una serie de consideraciones una vez inicie el restablecimiento de actividades económicas y posterior a la etapa de distanciamient social y cuarentena.

Chile tiene un programa equivalente a 15,1% del PIB, 11,1% en Perú y 8% en El Salvador. Este gasto está destinado a programas diseñados para compensar temporalmente la pérdida de ingresos de los hogares y para inyectar de liquidez a las empresas (3,6% del PIB), más que para atender la emergencia sanitaria (0,5%) (Nuguer & Powell, 2020).

Elgin et al (2020) por otra parte han señalado que las circunstancias inéditas de la pandemia han llevado a los países a abandonar el *dogma* de mantener el equilibrio fiscal y no incurrir en gastos fuera del presupuesto y concluye, que el nivel de gasto ha sido extraordinario. A nivel global, el gasto fiscal frente a la pandemia ha sido en promedio de 3.7% del PIB, 2.4% del PIB en América Latina y 6.7% del PIB en los países ricos³⁹. De hecho, los datos muestran una correlación negativa entre el tamaño de las medidas de políticas anunciadas por los países de la región y sus niveles de deuda bruta al inicio de la pandemia⁴⁰.

De acuerdo a la CEPAL (2020b), el espacio fiscal de la región está fuertemente condicionado por la persistencia de los déficits y por la acumulación de deuda en los años previos a la crisis. La acumulación de déficits fiscales en América Latina (2,7% en promedio en la última década) aumentó la deuda pública bruta de los gobiernos centrales, que en 2019 promedió un 44,8% del PIB, un incremento de 15 puntos porcentuales respecto a su mínimo del 29,8% del PIB en 2011. Asimismo, el aumento del pago de intereses aumentó de 1,7% del PIB en 2010 al 2,5% del PIB en 2018 y el gasto de capital se redujo del 3,9% del PIB en 2010 al 3,2% del PIB en 2018, lo cual en conjunto, ha restringido el ya debilitado espacio fiscal de la región⁴¹.

³⁹ Elgin et al (2020) señalan que en América Latina el sector informal es muy grande. Los ingresos tributarios son bajos y por ende, el espacio fiscal y el tamaño del gasto es más reducido. De acuerdo con sus cálculos, el país que lidera la lista regional de mayor gasto fiscal frente a la pandemia es Perú (9% del PIB), mientras que en el otro extremo está Nicaragua, con un nivel de gasto igual a cero. Estos cálculos difieren con los de Nuguer y Powell (2020) por el hecho que Elgin et al (2020) incluyen en sus datos recursos frescos y deja fuera *reasignaciones* presupuestarias. El blog de Pineda, Pessino y Rasteletti [Política y gestión fiscal durante la pandemia y las post-pandemia en América Latina y el Caribe](#), y el [Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2020: Políticas para combatir la pandemia](#) incluyen el total de recursos anunciado por los gobiernos (incluyendo gasto directo, reasignaciones, préstamos a los bancos y otros factores) y por esta razón, el gasto fiscal llega al 4,1% del PIB en Latinoamérica.

⁴⁰ Véase en el blog de Pineda, Valencia y Andrian [Posibles consecuencias macro-fiscales del COVID-19 en América Latina](#) un análisis sobre el impacto de todos los shocks en la actividad económica, con una proyección del déficit y la deuda post-coronavirus. Véase además [Informes de Monitor Fiscal del FMI Abril 2020](#).

⁴¹ Es reconocido que el gasto de capital suele ser el mejor instrumento de las políticas anticíclicas por tener un mayor multiplicador fiscal. Sin embargo, en las

En síntesis, con la fuerte caída en el precio de las materias primas, la persistencia de los déficits, el aumento de la deuda y el pago de intereses, el aumento del gasto y la caída de los ingresos tributarios directos e indirectos (por el cierre temporal de empresas o por las moratorias en el pago de impuestos sobre la renta), el espacio fiscal en la región es mucho más reducido y una salida a través de nuevos impuestos o aumento de impuestos existentes no parece una medida viable en las circunstancias actuales. Asimismo, existe baja capacidad de endeudamiento en la región (excepto en Chile y Perú) y los primeros esfuerzos deberían enfocarse en lograr una gestión *eficiente* del gasto público, reasignar partidas presupuestarias, evitar gastos superfluos y ampliar el espacio fiscal con deuda interna y con la participación de los bancos centrales, lo cual puede conllevar ciertos riesgos para la estabilización macro de mediano plazo⁴². Sin embargo, si el mayor espacio fiscal se acompaña de un conjunto creíble de reformas fiscales post-pandemia que le den sostenibilidad a la deuda, la estrategia puede responder al desafío de incrementar el gasto y aplanar al mismo tiempo la curva de contagios.

En el caso latinoamericano, los objetivos de ampliar el espacio fiscal y lograr sostenibilidad de la deuda no se pueden alcanzar solamente con la aplicación de los instrumentos convencionales de política fiscal y se requiere, *pari passu*, acceder a fuentes de financiamiento multilaterales para inyectar de liquidez al sistema económico y prevenir eventuales crisis financieras o de balanza de pagos⁴³. Recientemente, un grupo de líderes latinoamericanos llamados el grupo de "Elders" conformado por expresidentes y exministros, solicitaron al Fondo Monetario Internacional (FMI) una nueva emisión de un billón de Derechos Especiales de Giro (DEG) para que los países de ALC puedan hacer frente tanto a la emergencia sanitaria como a los efectos de la recesión económica ocasionada por la Covid-19.

Reinhart y Rogoff (2020) han señalado además que en las condiciones actuales, las economías emergentes enfrentan la pandemia con sistemas

condiciones actuales no necesariamente funcionará ya que las obras, edificaciones y centros de trabajo se han convertido en centros de contagio.

⁴² Existe evidencia que sugiere que las políticas de austeridad prolongan las recesiones y aumentan la pobreza y desigualdad. La gran lección de la gran depresión de los años 30 del siglo pasado es que los gobiernos no deben seguir políticas de austeridad en tiempos difíciles. Véase Ocampo (2005) [A Broad View of Macroeconomic Stability](#) y Panizza (2013) y Reinhart y Rogoff (2011).

⁴³ Las condiciones de financiamiento se han deteriorado y las primas de riesgo se han incrementado en más de 600 puntos básicos (pbs) en promedio en 2020. Las economías han tenido fuertes depreciaciones de sus monedas que incrementan el valor de la deuda en moneda extranjera y además, su acceso a los mercados de deuda se ha reducido por las menores calificaciones de riesgo (Pineda, Valencia, & Andrian, 2020)

de salud inadecuados y redes de protección subdesarrolladas, con capacidad limitada para implementar políticas de estímulo fiscal o monetario, con enormes fugas de capitales y al borde del colapso humanitario y posiblemente a las puertas de una crisis financiera, por lo que nuevos episodios de *default* no estarían descartados. Por esta razón y para evitar un episodio de *default*, han planteado la necesidad urgente de conceder una moratoria temporal sobre los cronogramas de devolución de deudas de todos los deudores soberanos emergentes o en desarrollo que no tengan calificación crediticia AAA.

Por el lado de la política monetaria, los bancos centrales han respondido rápidamente bajando las tasas de interés y las tasas de encaje legal bancario. Sin embargo, las medidas estándar de política monetaria podrían tener efectos limitados durante el brote de la Covid-19. En tiempos normales la reducción de la tasa de política monetaria (TPM) por parte del banco central puede reducir el costo de financiamiento para las empresas. Sin embargo, con medidas de contención y cuarentena aun vigentes y con la incertidumbre sobre la magnitud y duración del *shock*, la inversión privada podría no ser muy sensible a tasas de interés más bajas.

Los bancos centrales de la región están inyectando liquidez en los mercados a través de compras de deuda pública o privada para estabilizar las tasas a las que se financian el sector público y el sector privado. Colombia ha sido el primero en comprar bonos públicos y privados y Chile ha comprado solo bonos privados. México ha hecho recortes severos de su tasa de interés y poco a poco, los países de la región están explorando incursionar —al igual que lo hizo Estados Unidos y Europa— en programas de expansión cuantitativa (QE, *Quantitative Easing*) que funcionarán en la medida que haya expectativa de demanda y margen de inflación para lograrlo.

Alicke et al (2020) han destacado la importancia de China en el comercio mundial y en las cadenas de suministro integradas con proveedores en China. Sin embargo, como resultado de la Covid-19, es probable que aunado a la guerra comercial entre Estados Unidos y China, comience a observarse una menor tasa de participación *upstream* and *downstream* en las cadenas globales de valor de las principales economías de América Latina. Ivanov (2020) ha destacado que al menos 5 millones de empresas alrededor del mundo tienen proveedores en Wuhan y el 94% de las 1,000 empresas de *Fortune* ha reportado disrupciones en su cadena de suministro.

La OMC (2020) ha señalado que existen dos aspectos que distinguen la recesión actual del coronavirus de la crisis financiera de 2008 y estos son

el papel de las cadenas de valor y el comercio de servicios. Como ya se mencionó, los diversos escenarios anticipan una abrupta caída del comercio mundial, pero esta caída se canalizará en sectores caracterizados por cadenas de valor complejas, particularmente las cadenas de productos de alta tecnología, semiconductores, electrónicos y automotrices, productos farmacéuticos y suministros médicos, comercio minorista (*retail*) y mayorista (*wholesale*), entre otros.

Más allá de la excesiva dependencia de China, también se han identificado las vulnerabilidades únicas de las cadenas de suministro ante la pandemia de la Covid-19. La pandemia ha sido clasificada como "riesgo de disrupción" por su baja frecuencia y alto impacto, por su escala impredecible, por la propagación simultánea de la disrupción y por la disrupción simultánea en la oferta, demanda e infraestructura logística. Los intentos recientes de las ETN para reducir los costos de la cadena de suministro a través de un enfoque de manufactura esbelta (*lean manufacturing*), mayor deslocalización y consolidación de proveedores, ha llevado a concentrar la fabricación y al mismo tiempo reducir los niveles de inventario. Sin embargo, paradójicamente esto ha aumentado el riesgo global de la cadena de suministro global al volverlas menos flexibles y adaptables a disrupciones globales como la pandemia.

Esto se vio evidenciado por la cantidad de empresas que aparentemente fueron sorprendidas por la pandemia. *The Economist* señalaba a partir de una encuesta realizada en febrero 2020, que el 71% de las empresas encuestadas declaraban no contar con un plan de contingencia en caso de que la pandemia se prolongara por varias semanas, por lo que aceptaban haber hecho una valoración de riesgos inadecuada (*The Economist*, 2020c, *The Economist*, 2020c).

A corto plazo, las ETN deben recurrir a la planificación de escenarios y a las técnicas modernas de prospectiva para delinear futuros alternativos que puedan resultar de la combinación de las tendencias, el entorno y el impacto de las políticas. Asimismo y relacionado con lo anterior, y partiendo del hecho de que existe alta incertidumbre, es importante en el corto plazo, forjar la estrategia de mediano y largo plazo en la línea dispuesta por la nueva "geografía económica" que se ha desarrollado desde la Globalización 3.0 y donde estén considerados modelos futuros de precios, construcción de inventarios estratégicos a partir de redes regionales de suministro, redes de suministro digital y reestructuración de cadenas globales de valor y redes globales de producción. Por último y quizás el talón de Aquiles de las ETN en la coyuntura actual, desarrollar la gestión de riesgos de la cadena de suministro. Esto comienza con establecer una función de riesgo en la cadena de suministro para evaluar el riesgo mismo. Se trata de construir resiliencia para el futuro y enfrentar

mejor los “cisnes negros” y los eventos con “riesgo de disrupción” como la pandemia.

A largo plazo, Kearny (2020) ha destacado que las ETN pueden aprender y protegerse mejor de futuras interrupciones de la cadena de suministro, a través de dos estrategias principales. La primera estrategia es la diversificación de la cadena de suministro. Covid-19 ha revelado el riesgo inherente de que las empresas concentren toda su demanda de bienes intermedios y materias primas en un solo proveedor. La segunda estrategia es la deslocalización de la producción. La vulnerabilidad y fragilidad revelada de las cadenas de suministro ante la pandemia, puede reforzar los argumentos para producir localmente mediante el *reshoring* o el *nearshoring*. El advenimiento de la Cuarta Revolución Industrial (4IR), el Internet de las Cosas (IoT), la Realidad Aumentada (AR) y la Inteligencia Artificial (AI) están permitiendo la automatización de muchos procesos, el trabajo remoto y muchos procesos intensivos en conocimiento que una década atrás, eran impensables. Ojalá y la Covid-19 sirva para forzar a las empresas a repensar sus estrategias de abastecimiento y mejorar la capacidad de *resiliencia* (la capacidad de prever y adaptarse a los choques sistémicos imprevistos) como una nueva dimensión de las cadenas de suministro globales.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ADB. (2018). ECONOMIC INDICATORS FOR EASTERN ASIA: INPUT OUTPUT TABLES. ASIAN DEVELOPMENT BANK.
- ALICKE, K., AZCUE, X., & BARRIBALL, E. (2020). SUPPLY-CHAIN RECOVERY IN CORONAVIRUS TIMES—PLAN FOR NOW AND THE FUTURE. MCKINSEY & COMPANY.
- BALDWIN, R. (2016). THE GREAT CONVERGENCE: INFORMATION TECHNOLOGY AND THE NEW GLOBALIZATION. BELKNAP PRESS.
- BALDWIN, R., & TOMIURA, E. (2020). THINKING AHEAD ABOUT THE TRADE IMPACT OF COVID-19. EN R. BALDWIN, & B. WEDER DI MAURO, ECONOMICS IN THE TIME OF COVID-19 (PÁGS. 109-112). CEPR.
- BALDWIN, R., & WEDER DI MAURO, B. (EDITS.). (2020A). ECONOMICS IN THE TIME OF COVID-19 (VOL. VOXEU.ORG). CEPR.
- BALDWIN, R., & WEDER DI MAURO, B. (EDITS.). (2020B). MITIGATING THE COVID ECONOMIC CRISIS: ACT FAST AND DO WHATEVER IT TAKES (VOL. VOXEU.ORG). CEPR.
- BANCO DE ESPAÑA. (2020). INFORME DE ECONOMÍA LATINOAMERICANA. PRIMER SEMESTRE DE 2020. ARTÍCULOS ANALÍTICOS. BOLETÍN ECONÓMICO, BANCO DE ESPAÑA, MADRID.
- BANCO MUNDIAL. (2020). LA ECONOMÍA EN LOS TIEMPOS DEL COVID-19. INFORME SEMESTRAL DE LA REGIÓN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, BANCO MUNDIAL, WASHINGTON, D.C.
- BARBOSA, N., BORTZ, P., CAPRARO, S., MORENO-BRID, J. C., OCAMPO, J. A., VERA, L., & VERNENGO, M. (6 DE MAYO DE 2020). AMÉRICA LATINA FRENTE AL GRAN APAGÓN. EL PAÍS.
- BID. (2020A). POLÍTICAS PARA COMBATIR LA PANDEMIA COORDINADO POR VICTORIA NUGUER Y ANDREW POWELL INFORME MACROECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DE 2020: POLÍTICAS PARA COMBATIR LA PANDEMIA. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, WASHINGTON, D.C.
- BID. (2020B). EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LAS ECONOMÍAS DE LA REGIÓN (CENTROAMÉRICA). BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, WASHINGTON, D.C.
- BLACKMAN, A., IBÁÑEZ, A. M., IZQUIERDO, A., KEEFER, P., MESQUITA MOREIRA, M., SCHADY, N., & SEREBRISKY, T. (2020). LA POLÍTICA PÚBLICA FRENTE AL COVID-19: RECOMENDACIONES PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, WASHINGTON, D.C.
- CCSA. (2020). HOW COVID-19 IS CHANGING THE WORLD: A STATISTICAL PERSPECTIVE. COMMITTEE FOR THE COORDINATION OF STATISTICAL ACTIVITIES.

- CEPAL. (2014). MANUAL PARA LA EVALUACIÓN DE DESASTRES. COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, SANTIAGO.
- CEPAL. (2020A). AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19 EFECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES. INFORME ESPECIAL COVID-19, No. 1, COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, SANTIAGO.
- CEPAL. (2020B). DIMENSIONAR LOS EFECTOS DEL COVID-19 PARA PENSAR EN LA REACTIVACIÓN. INFORME ESPECIAL COVID-19, No.2, COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, SANTIAGO.
- CEPAL. (2020c). EL DESAFÍO SOCIAL EN TIEMPOS DEL COVID-19. BOLETÍN ESPECIAL COVID-19 No. 3, COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, SANTIAGO.
- CEPAL/OIT. (2020d). COYUNTURA LABORAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. EL TRABAJO EN TIEMPOS DE PANDEMIA: DESAFÍOS FRENTE A LA ENFERMEDAD POR CORONAVIRUS (COVID-19). INFORME CEPAL/OIT, COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)/ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), SANTIAGO.
- CMCA ET AL . (2020). ESTIMACIÓN DEL IMPACTO ECONÓMICO DEL COVID-19 EN CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA.
- DELOITTE. (2020). COVID-19 MANAGING SUPPLY CHAIN RISK AND DISRUPTION. DELOITTE.
- EICHENBAUMZ, M. S., REBELO, S., & TRABANDT, M. (2020). THE MACROECONOMICS OF EPIDEMICS. NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH. NBER.
- EIU. (2020). THE GREAT UNWINDING COVID-19 AND THE REGIONALISATION OF GLOBAL SUPPLY CHAINS. THE ECONOMIST, THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT, LONDON.
- ELGIN, C., BASBUG, G., & YALAMAN, A. (3 DE ABRIL DE 2020). ECONOMIC POLICY RESPONSES TO A PANDEMIC: DEVELOPING THE COVID-19 ECONOMIC STIMULUS INDEX. COVID ECONOMICS: VETTED AND REAL-TIME PAPERS(3).
- FERRANTINO, M. J., & KOTEN, E. E. (2019). UNDERSTANDING SUPPLY CHAIN 4.0 AND ITS POTENTIAL IMPACT ON GLOBAL VALUE CHAINS. EN WTO, GLOBAL VALUE CHAIN DEVELOPMENT REPORT 2019: TECHNOLOGICAL INNOVATION, SUPPLY CHAIN TRADE AND WORKERS IN A GLOBALIZED WORLD. WASHINGTON, D.C.: WORLD TRADE ORGANIZATION.
- FLAXMAN, S., MISHRA, S., & GANDY, A. (2020). REPORTE 13: ESTIMACIÓN DEL NÚMERO DE INFECCIONES Y EL IMPACTO DE LAS INTERVENCIONES NO FARMACÉUTICAS PARA COVID-19 EN 11 PAÍSES EUROPEOS. IMPERIAL COLLEGE LONDON.
- FMI. (2020). PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL ABRIL 2020. FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, WASHINGTON, D.C.

- GOBIERNO DE ESPAÑA. (2020). PROGRAMA DE ESTABILIDAD 2020. DIRECCIÓN GENERAL DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO. MADRID: GOBIERNO DE ESPAÑA.
- GOURINCHAS, P.-O. (2020). FLATTENING THE PANDEMIC AND RECESSION CURVES. EN R. BALDWIN, & B. W. (EDS.), MITIGATING THE COVID ECONOMIC CRISIS: ACT FAST AND DO WHATEVER IT TAKES (PÁGS. 31-39). CEPR.
- GUERRIERI, V., LORENZONI, G., STRAUB, L., & WERNING., A. I. (2020). MACROECONOMIC IMPLICATIONS OF COVID-19: CAN NEGATIVE SUPPLY SHOCKS CAUSE DEMAND SHORTAGES? NBER WORKING PAPER(26918).
- HAUSMANN, R. (24 DE MARZO DE 2020A). APLANAR LA CURVA DEL COVID-19 EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO. PROJECT SYNDICATE.
- HAUSMANN, R. (23 DE ABRIL DE 2020B). FIJAR META AL FACTOR R Y ESPERAR POR LA VACUNA. PROJECT SYNDICATE.
- HENDRICKS, K. B., & SINGHAL, V. R. (2005). AN EMPIRICAL ANALYSIS OF THE EFFECT OF SUPPLY CHAIN DISRUPTIONS ON LONG-RUN STOCK PRICE PERFORMANCE AND EQUITY RISK OF THE FIRM. PRODUCTION AND OPERATIONS MANAGEMENT, 14(1), 35-52.
- IVANOV, D. (24 DE MARZO DE 2020). PREDICTING THE IMPACTS OF EPIDEMIC OUTBREAKS ON GLOBAL SUPPLY CHAINS: A SIMULATION-BASED ANALYSIS ON THE CORONAVIRUS OUTBREAK (COVID-19/SARS-CoV-2) CASE. TRANSPORTATION RESEARCH PART E, 136([HTTPS://DOI.ORG/10.1016/J.TRE.2020.101922](https://doi.org/10.1016/j.tre.2020.101922)).
- KAPLINSKY, R., & MORRIS, M. (2000). A HANDBOOK FOR VALUE CHAIN RESEARCH.
- KEARNY. (2020). TRADE WAR SPURS SHARP REVERSAL IN 2019 RESHORING INDEX, FORESHADOWING COVID-19 TEST OF SUPPLY CHAIN RESILIENCE. AT KEARNEY.
- LEMA, M. (23 DE ABRIL DE 2020). EL CONFINAMIENTO PROVOCA UN DERRUMBE SIN PRECEDENTES EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA ZONA EURO. EL PAIS.
- LOAYZA, N. V., & PENNING, S. (2020). MACROECONOMIC POLICY IN THE TIME OF COVID-19: A PRIMER FOR DEVELOPING COUNTRIES. RESEARCH & POLICY BRIEFS FROM THE WORLD BANK MALAYSIA HUB, THE WORLD BANK, WASHINGTON, D.C.
- MANUJ, I., & MENTZER, J. T. (2008). GLOBAL SUPPLY CHAIN RISK MANAGEMENT. JOURNAL OF BUSINESS LOGISTICS, 29(1), 133-155.
- MCKIBBIN, W., & FERNANDO, R. (2020). THE ECONOMIC IMPACT OF COVID-19. IN R. B. BALDWIN, ECONOMICS IN THE TIME OF COVID-19 (PP. 45-52). CEPR.
- MEMEDOVIC, O. (2004). INSERTING LOCAL INDUSTRIES INTO GLOBAL VALUE CHAINS AND GLOBAL PRODUCTION NETWORKS: OPPORTUNITIES AND CHALLENGES FOR UPGRADING. VIENA: ONUDI.
- NUGUER, V., & POWELL, A. (2020). INFORME MACROECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2020: POLÍTICAS PARA COMBATIR LA PANDEMIA. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, WASHINGTON, D.C.

- Ocampo, J. A. (2005). A BROAD VIEW OF MACROECONOMIC STABILITY. "DESDE EL CONSENSO DE WASHINGTON HACIA UNA NUEVA GOVERNANCIA GLOBAL" EN EL FORO UNIVERSAL PARA LAS CULTURAS, BARCELONA, 24-25 DE SEPTIEMBRE DE 2004. NEW YORK, NY: UN DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS.
- OECD. (2020). EVALUATING THE INITIAL IMPACT OF COVID-19 CONTAINMENT MEASURES ON ECONOMIC ACTIVITY. ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT, PARIS.
- OIT. (2020). COVID-19 CRISIS AND THE INFORMAL ECONOMY : IMMEDIATE RESPONSES AND POLICY CHALLENGES. ILO BRIEF, ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, GINEBRA.
- OMC. (2019). INFORME SOBRE EL COMERCIO MUNDIAL 2019: EL FUTURO DEL COMERCIO DE SERVICIOS. INFORMES SOBRE EL COMERCIO MUNDIAL, ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO, GINEBRA.
- OMC. (2020). TRADE STATISTICS AND OUTLOOK, PRESS RELEASE. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO, GINEBRA.
- OMS. (2020). ACTUALIZACIÓN DE LA ESTRATEGIA FRENTE A LA COVID-19. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.
- ONU. (3 DE ABRIL DE 2020). EL FALSO DILEMA ENTRE SALVAR VIDAS O EMPLEOS EN LA RESPUESTA AL CORONAVIRUS. NOTICIAS ONU. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU).
- PAGÉS, C., ACLAN, C., ALFONSO, M., ARROIO, R., IRIGOYEN, J. L., MEJÍA, I., . . . TEJERI. (2020). DEL CONFINAMIENTO A LA REAPERTURA: CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS PARA EL REINICIO DE LAS ACTIVIDADES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN EL MARCO DE LA COVID-19. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, WASHINGTON, D.C.
- PANIZZA, U. (9 DE JUNIO DE 2013). LA AUSTERIDAD FUE UNA MALA IDEA. EL PAÍS.
- PARK, A., NAYYAR, G., & LOW, P. (2013). SUPPLY CHAIN PERSPECTIVES AND ISSUES A LITERATURE REVIEW. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO Y FUNG GLOBAL INSTITUTE, GINEBRA.
- PINEDA, E., VALENCIA, O., & ANDRIAN, L. (2020). POSIBLES CONSECUENCIAS MACRO-FISCALES DEL COVID-19 EN AMÉRICA LATINA. BLOG, BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.
- PUEYO, T. (19 DE MARZO DE 2020). CORONAVIRUS: THE HAMMER AND THE DANCE. MEDIUM.
- REARDON, T., BELLEMARE, M. F., & ZILBERMAN, D. (2 DE ABRIL DE 2020). HOW COVID 19 MAY DISRUPT FOOD SUPPLY CHAINS IN DEVELOPING COUNTRIES. RECUPERADO EL MAYO DE 2020, DE IFPRI: [HTTPS://WWW.IFPRI.ORG/BLOG/HOW-COVID-19-MAY-DISRUPT-FOOD-SUPPLY-CHAINS-DEVELOPING-COUNTRIES](https://www.ifpri.org/blog/how-covid-19-may-disrupt-food-supply-chains-developing-countries)

- REINHART, C., & ROGOFF, K. (2011). THIS TIME IS DIFFERENT: EIGHT CENTURIES OF FINANCIAL FOLLY. PRINCETON UNIVERSITY PRESS.
- REINHART, C., & ROGOFF, K. (13 DE ABRIL DE 2020). UNA MORATORIA A LAS DEUDAS DE ECONOMÍAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO. PROJECT SYNDICATE.
- RICO FRONTAURA, V. (21 DE MAYO DE 2020). UNA NUEVA OPORTUNIDAD PARA LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA. EL PAÍS.
- ROGOFF, K. (7 DE ABRIL DE 2020). PERSPECTIVAS PARA LA RECESIÓN DE LA COVID 19. PROJECT SYNDICATE.
- SHELLEKENS, P., & SOURROUILLE, D. (5 DE MAYO DE 2020). THE UNREAL DICHOTOMY IN COVID-19 MORTALITY BETWEEN HIGH-INCOME AND DEVELOPING COUNTRIES. FUTURE DEVELOPMENT.
- SHEINER, L., & YILLA, K. (4 DE MAYO DE 2020). THE ABCS OF THE POST-COVID ECONOMIC RECOVERY. BROOKINGS BRIEF.
- THE ECONOMIST. (15 DE FEBRUARY DE 2020A). THE NEW CORONAVIRUS COULD HAVE A LASTING IMPACT ON GLOBAL SUPPLY CHAINS. THE ECONOMIST.
- THE ECONOMIST. (23 DE MAYO DE 2020B). LATIN AMERICA'S ECONOMIC PLIGHT IS GETTING WORSE. THE ECONOMIST.
- THE ECONOMIST. (19 DE MARZO DE 2020C). THE CORONAVIRUS RISK MATRIX. THE ECONOMIST.
- UNCTAD. (2020A). FROM THE GREAT LOCKDOWN TO THE GREAT MELTDOWN: DEVELOPING COUNTRY DEBT IN THE TIME OF COVID-19. TRADE AND DEVELOPMENT REPORT UPDATE, UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT (UNCTAD), GENEVA.
- UNCTAD. (2020B). THE CORONAVIRUS SHOCK: A STORY OF ANOTHER CRISIS FORETOLD AND WHAT POLICYMAKERS SHOULD BE DOING ABOUT IT. TRADE AND DEVELOPMENT REPORT UPDATE, UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT (UNCTAD), GENEVA.
- UNCTAD. (2020C). THE COVID-19 SHOCK TO DEVELOPING COUNTRIES: TOWARDS A "WHATEVER IT TAKES" PROGRAMME FOR THE TWO-THIRDS OF THE WORLD'S POPULATION BEING LEFT BEHIND. TRADE AND DEVELOPMENT REPORT UPDATE, UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT (UNCTAD), GINEBRA.
- UNIVERSIDAD DE OXFORD. (2020). CORONAVIRUS GOVERNMENT RESPONSE TRACKER. RECUPERADO EL ABRIL DE 2020, DE [HTTPS://WWW.BSG.OX.AC.UK/RESEARCH/RESEARCH-PROJECTS/CORONAVIRUS-GOVERNMENT-RESPONSE-TRACKER](https://www.bsg.ox.ac.uk/research/research-projects/coronavirus-government-response-tracker)
- WALKER, P., WHITTAKER, C., & OTROS. (2020). THE GLOBAL IMPACT OF COVID-19 AND STRATEGIES FOR MITIGATION AND SUPPRESSION. WHO COLLABORATING CENTRE FOR INFECTIOUS DISEASE MODELLING, MRC CENTRE FOR GLOBAL

INFECTIOUS DISEASE ANALYSIS, ABDUL LATIF JAMEEL INSTITUTE FOR DISEASE AND EMERGENCY ANALYTICS IMPERIAL COLLEGE LONDON.

WEDER DI MAURO, B. (2020). MACROECONOMICS OF THE FLU. EN R. BALDWIN, & B. WEDER DI MAURO, ECONOMIS IN THE TIME OF COVID-19 (PÁGS. 31-36). CEPR.

QUEREMOS SABER SU OPINIÓN SOBRE ESTE DOCUMENTO DE TRABAJO

La serie Documentos de Trabajo que edita el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES), pretende servir de cauce para compartir aproximaciones, avances y resultados de investigaciones o cuestiones debatidas en el seno del Instituto.

En su mayoría, los DT recogen resultados preliminares de trabajos de investigación realizados como parte de los programas y proyectos del Instituto y por colaboradores del mismo y uno de los objetivos de su publicación es poder compartir con el resto de la comunidad científica estos resultados.

Por ello, te animo a que accedas al enlace y nos puedas dar un opinión (se hace de manera anónima) sobre este trabajo, críticas constructivas, sugerencias de mejora, estrategias de investigación alternativas, etc. que permitan a los autores mejorar sus investigaciones, contribuyendo así a la mejora del conocimiento.

Contestar a este cuestionario no te llevará más de 5 minutos.

<https://forms.office.com/Pages/ResponsePage.aspx?id=UsXSzh99MUegOi8OyWKeJlwC06C58NtPspHbNK6h1eFUNEQyOEpIMINURzQ4WDFHMBVSQjdDUTVFM4u>

El Instituto Universitario de Análisis Económico y Social reconoce el apoyo financiero recibido por



dentro del Convenio de Mecenazgo firmado con la Universidad de Alcalá que permite elaborar estos documentos de trabajo y la incorporación al Instituto de alumnos de Grado y Máster en prácticas curriculares y extracurriculares.

DOCUMENTOS DE TRABAJO

La serie Documentos de Trabajo que edita el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES), incluye avances y resultados de los trabajos de investigación realizados como parte de los programas y proyectos del Instituto y por colaboradores del mismo.

Los Documentos de Trabajo se encuentran disponibles en internet

<http://www.iaes.es/documentos-de-trabajo.html>

ISSN: 2172-7856

ÚLTIMOS DOCUMENTOS PUBLICADOS

WP-05/20 TERRITORIOS VULNERABLES A LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN TIEMPOS DE CONFINAMIENTO

María Teresa Gallo y Elena Mañas

WP-03/20 LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL DEL CORREDOR DEL HENARES COMO PARTE DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Francisco del Olmo García

WP-02/20 IMPACTO DEL COVID-19 EN EL MERCADO DE TRABAJO: UN ANÁLISIS DE LOS COLECTIVOS VULNERABLES

Raquel Llorente Heras

WP-01/20 ¿ESTABA BOLIVIA INMUNIZADA PARA EVITAR EL CONTAGIO DE LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL?

Miguel Carvajal

WP-09/19 CONSTRUCTING DYNAMIC LIFE TABLES WITH A SINGLE FACTOR MODEL

David Atance, Alejandro Balbás y Eliseo Navarro



Facultad de Económicas, Empresariales y Turismo
Plaza de la Victoria, 2. 28802. Alcalá de Henares. Madrid - Telf. (34)918855225
Email: iaes@uah.es www.iaes.es